



Religación Press



TABACONAS

Un proceso histórico, turístico y cultural desde
la perspectiva de la ceja de selva

Dilser Ivan Carrasco Huáman
Julio César Fernández Alvarado
Rovin Liskens Cervera Gomez
Wesley Nilver Moreto Guerrero

| Colección Historia |

Tabaconas

Un proceso histórico, turístico y cultural desde la perspectiva de
la ceja de selva

Dilser Ivan Carrasco Huaman, Julio César Fernández Alvarado,
Rovin Liskens Cervera Gomez, Wesley Nilver Moreto Guerrero

RELIGACION PRESS · QUITO · 2023



Equipo Editorial

Roberto Simbaña Q. Director Editorial
Felipe Carrión. Director de Comunicación
Ana Benalcázar. Coordinadora Editorial
Ana Wagner. Asistente Editorial

Consejo Editorial

Jean-Arsène Yao | Dilrabo Keldiyorovna Bakhronova | Fabiana Parra |
Mateus Gamba Torres | Siti Mistima Maat | Nikoleta Zampaki | Silvina
Sosa



Religación Press, es una iniciativa del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina (CICSHAL)
Diseño, diagramación y portada: Religación Press.
CP 170515, Quito, Ecuador. América del Sur.
Correo electrónico: press@religacion.com
www.religacion.com

Tabaconas. Un proceso histórico, turístico y cultural desde la perspectiva de la ceja de selva.

Tabaconas. A historical, touristic and cultural process from the perspective of the eyebrow of the jungle.

Tabaconas. Um processo histórico, turístico e cultural a partir da perspectiva da sobrancelha da selva.

Primera Edición: 2023 Dilser Ivan Carrasco Huaman©, Julio César Fernández Alvarado©, Rovin Liskens Cervera Gomez©, Wesley Nilver Moreto Guerrero©, Religación Press©

Editorial: Religación Press

Materia Dewey: NH - Historia

Clasificación Thema: NHTB - Historia social y cultural

Público objetivo: Profesional/Académico

Colección: Historia

Serie: Historia social y cultural

Soporte: Digital

Formato: Epub (.epub)/PDF (.pdf)

Publicado: 2023-09-22

ISBN: 978-9942-642-13-4

Disponible para su descarga gratuita en <https://press.religacion.com>

Este título se publica bajo una licencia de Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)



Citar como (APA 7)

Carrasco Huaman, D.I., Fernández Alvarado, J.C., Cervera Gomez, R.L., y Moreto Guerrero, W.N. (2023). *Tabaconas. Un proceso histórico, turístico y cultural desde la perspectiva de la ceja de selva*. Religación Press. <https://doi.org/10.46652/ReligacionPress.76>



Revisión por pares / Peer Review

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por académicos externos. Por lo tanto, la investigación contenida en este libro cuenta con el aval de expertos en el tema, quienes han emitido un juicio objetivo del mismo, siguiendo criterios de índole científica para valorar la solidez académica del trabajo.

This book was reviewed by an independent external reviewers. Therefore, the research contained in this book has the endorsement of experts on the subject, who have issued an objective judgment of it, following scientific criteria to assess the academic soundness of the work.

Sobre los autores



Dilser Ivan Carrasco Huaman

Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo de Lambayeque. Premio Nacional de Juventudes por el Ministerio de Educación del Perú. Su línea de investigación es la zona de ceja de selva y alta amazonía.

Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo de Lambayeque - Perú

<https://orcid.org/0009-0008-6179-3207>

dcarrascohu@unprg.edu.pe



Julio César Fernández Alvarado

Doctor en Bienestar Social y Desarrollo Local, Máster Universitario en Historia de América Latina, con mención en Mundos Indígenas, Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional de Trujillo. Su línea de investigación, los pueblos indígenas u originarios.

Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo de Lambayeque - Perú

<https://orcid.org/0000-0001-5937-7302>

jfernandezalv@unprg.edu.pe



Rovin Liskens Cervera Gomez

Bachiller en Arqueología por la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque. Su línea de investigación, arquitectura del periodo intermedio tardío, medio ambiente y la biodiversidad con el uso de los SIG.

Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo de Lambayeque – Perú

<https://orcid.org/0009-0008-1588-5055>

rcervera@unprg.edu.pe



Wesley Nilver Moreto Guerrero

Licenciado en Marketing y Negocios Internacionales, de la Facultad de Ciencias Empresariales, de la Universidad Peruana Unión. Su línea de investigación, el turismo rural comunitario.

Municipalidad Distrital de Tabaconas - Perú

<https://orcid.org/0009-0002-9458-2971>

Wesley.negociosint@gmail.com

Resumen

El libro es una visión integral de todo el proceso de cambios que ha experimentado el distrito de Tabaconas, que está dentro de la ceja de selva del Perú, el mismo que destaca por la geografía propia de zona de Paramó, con el Santuario Nacional Tabaconas Namballe, refugio natural del oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*) y del Tapir de altura (*Tapirus pinchaque*). La relación entre la historia y la tradición oral del distrito, ayuda a comprender parte de esa historia poco conocida, pero que existe en el inconsciente colectivo de su población transmitido de padres a hijos. La actividad turística propia de la zona que es de carácter vivencial, natural y cultural, que tiene recursos turísticos que amerita conocer y desarrollar para incentivar el turismo sin chimeneas, cuidando el medio ambiente. Se destaca los antecedentes de la zona en estudio, el tema de la cultura asentada en esta parte de la ceja de selva, la prospección realizada en colaboración con la población del distrito, permitiendo la identificación de los petroglifos de Manchara o Piedra Bola, el cerro Coyona, el caserío Puente Piedra, el coliseo de piedra del Huascaray y el cerro Shipa o Cueva del Higuierón. Al final, se presenta una propuesta interpretativa y cronológica acerca del distrito de Tabaconas destacando que la zona de ceja de selva, tiene una presencia desde la época de pescadores, recolectores nómades, el periodo Formativo hasta la presencia Inca.

Palabras clave: Ceja de selva; Cultura; Historia; Proceso; Tabaconas; Turismo.

Abstract

The book is an integral vision of the whole process of changes that the district of Tabaconas has undergone, which is within the Peruvian jungle, the same one that stands out for its own geography of the Paramo area, with the Tabaconas Namballe National Sanctuary, natural refuge of the spectacled bear (*Tremarctos ornatus*) and the highland tapir (*Tapirus pinchaque*). The relationship between the history and oral tradition of the district helps to understand part of this little known history, but that exists in the collective unconscious of its population transmitted from parents to children. The tourist activity in the area is of an experiential, natural and cultural nature, which has tourist resources that deserve to be known and developed to encourage tourism without chimneys, taking care of the environment. It highlights the background of the area under study, the theme of the culture settled in this part of the jungle, the survey conducted in collaboration with the population of the district, allowing the identification of the petroglyphs of Manchara or Piedra Bola, the hill Coyona, the hamlet Puente Piedra, the stone coliseum of Huascaray and the hill Shipa or Cueva del Higuerón. Finally, an interpretative and chronological proposal about the Tabaconas district is presented, highlighting that the area of the jungle brow, has a presence from the time of fishermen, nomadic gatherers, the Formative period to the Inca presence.

Keywords: Ceja de selva; Culture; History; Process; Tabaconas; Tourism.

Contenido

| | |
|----------------------------------|----|
| Revisión por pares / Peer Review | 7 |
| Sobre los autores | 8 |
| Resumen | 10 |
| Abstract | 11 |
| Presentación | 19 |
| Agradecimientos | 22 |
| Introducción | 24 |

Capítulo 1 **27**

| | |
|---|----|
| Tabaconas en territorio de ceja de selva | 27 |
| 1. Escenario geomorfológico de la zona. | 28 |
| 1.1 Geomorfología | 28 |
| 1.2 Ubicación política. | 29 |
| 1.3 La Ecorregión del Páramo. | 31 |
| 1.4 Hidrografía | 34 |
| 1.5 Flora y fauna | 37 |
| 1.6 El Santuario Nacional Tabaconas Namballe | 37 |
| 1.6.1 Principales formaciones vegetales del Santuario | 41 |
| 1.6.2 Especies en peligro de extinción | 42 |
| El oso de anteojos (<i>Tremarctos ornatus</i>). | 42 |
| Tapir de altura (<i>Tapirus pinchaque</i>). | 43 |
| 1.6.3 Conservación del Oso y el Tapir | 44 |
| 1.7 La Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas | 46 |
| 1.7.1 Características socioeconómicas | 47 |
| 1.7.2 Organizaciones en la comunidad campesina | 49 |
| Las rondas campesinas | 50 |
| La Asociación de Padres de Familia. | 50 |
| Los comités del vaso de Leche. | 50 |
| El club de madres. | 51 |
| 1.8 Pueblos indígenas u originarios | 51 |

Capítulo 2 **56**

| | |
|---|----|
| Tabaconas, historia y tradición oral | 56 |
| 2.1. Los grupos étnicos | 58 |
| 2.2. El origen de Churuyacu | 61 |
| 2.3. La leyenda de San Miguel | 65 |
| 2.4. Historia del distrito de Tabaconas | 69 |

| | |
|---|-----|
| 2.5. Costumbres de la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas | 72 |
| 2.7. Trazos de oscuridad: La leyenda de la Chununa | 78 |
| Capítulo 3 | 87 |
| El Turismo en Tabaconas | 87 |
| 3.1. Aspectos generales del turismo en Tabaconas | 88 |
| Capítulo 4 | 95 |
| Evidencias arqueológicas en Tabaconas | 95 |
| 4.1 Antecedentes de la zona en estudio | 96 |
| 4.2 Cultura Marañón, Cultura Mayo-Chinchi- pe – Marañón. | 101 |
| 4.3. Prospección arqueológica en Tabaconas | 102 |
| 4.4.Los Petroglifos de Manchara o Piedra Bola | 105 |
| 4.5. Cerro Coyona | 112 |
| 4.6. Complejo arqueológico de Coyona. | 113 |
| Anexo A | 114 |
| Anexo B | 116 |
| Anexo C | 117 |
| Estado de conservación | 118 |
| Evidencias de cerámica | 119 |
| 4.7. Caserío Puente Piedra | 120 |
| 4.8. Coliseo de piedra del Huascaray. | 124 |
| 4.9. Cerro Shipa o Cueva del Higuerón | 127 |
| | 133 |
| Capítulo 5 | 134 |
| Propuesta interpretativa y cronológica | 134 |
| 5.1. Esbozo interpretativo | 135 |
| 5.2. Cronología preliminar | 141 |
| El arte rupestre en Manchara o Piedra Bola | 142 |
| Análisis del arte rupestre de Tabaconas | 144 |
| Conclusiones | 147 |
| Recomendaciones | 149 |
| Referencias | 151 |

Figuras

| | |
|--|-----|
| Figura 1. Ubicación geográfica del distrito de Tabaconas | 30 |
| Figura 2. La Ecorregión del Páramo | 33 |
| Figura 3. Laguna Las Arrebiatadas | 35 |
| Figura 4. Límites de la cuenca de Tabaconas | 36 |
| Figura 5. Mapa del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe | 40 |
| Figura 6. Oso de Anteojos del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe | 43 |
| Figura 7. Tapir de altura del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe | 44 |
| Figura 8. Conociendo la comunidad campesina San Miguel de Tabaconas | 49 |
| Figura 9. Mapa de los pueblos indígenas u originarios del Perú | 52 |
| Figura 10. Guerreros incas | 60 |
| Figura 11. Río cercano al caserío Puente Piedra | 68 |
| Figura 12. Ubicación del Centro Poblado de Churuyacu | 80 |
| Figura 13. La Chununa | 83 |
| Figura 14. Mapa de la zona de desarrollo turístico interregional San Ignacio | 90 |
| Figura 15. El Gallito de la Rocas | 92 |
| Figura 16. Trabajo de campo arqueológico. | 104 |
| Figura 17. Vista panorámica del caserío Manchara. | 106 |
| Figura 18. Petroglifos de Manchara o Piedra bola. | 107 |
| Figura 19. Detalles de los petroglifos de Manchara o la Piedra Bola. | 108 |
| Figura 20. La Anfisbena (amphisbaenia) | 109 |
| Figura 21. Coralillo (Leptomicrurus) | 110 |
| Figura 22. Detalle arquitectónico del sector A del coyona. | 114 |
| Figura 23. Detalle arquitectónico del sector A del coyona. | 115 |
| Figura 24. Plataformas superpuestas del sector B | 116 |
| Figura 25. Planicie superior del complejo arqueológico del Coyona. | 117 |
| Figura 26. Estado de conservación de los detalles arquitectónicos del Coyona. | 118 |
| Figura 27. Evidencias de cerámica asociada al complejo Coyona. | 119 |
| Figura 28. Puente de piedra, formación natural. | 121 |
| Figura 29. Piedra de las Artes de Puente Piedra. | 122 |
| Figura 30. Piedra el Corazón del caserío Puente de Piedra. | 123 |
| Figura 31. Coliseo de piedra del Huascaray. | 125 |

| | |
|---|-----|
| Figura 32. Detalle arquitectónico del coliseo de piedra del Huascaray. | 126 |
| Figura 33. Trabajos de registro del equipo de arqueólogos y pobladores locales en el coliseo de Piedra del Huascaray. | 127 |
| Figura 34. Cerro Shipa o Cueva del Higuierón. | 128 |
| Figura 35. Detalle del pórtico de la cueva el Higuierón. | 129 |
| Figura 36. Restos óseos identificados en la Cueva del Higuierón. | 131 |
| Figura 37. Las obras rupestres y su entorno geográfico. | 137 |
| Figura 38. Reconstrucción hipotética del coliseo de Piedra del Huascaray. | 138 |
| Figura 39. Reconstrucción arquitectónica del complejo de Coyona. | 140 |
| Figura 40. Cueva el higuierón en la actualidad. | 141 |
| Figura 41. Propuesta de cuadro cronológico de Tabaconas | 147 |

| Colección Historia |

Tabaconas

Un proceso histórico, turístico y cultural desde la perspectiva de
la ceja de selva

· Serie ·

Historia social y cultural

Presentación



Ing. Eine Martínez Huaches
Alcalde de la Municipalidad Distrital de Tabaconas

Es un gran honor para mí haber asumido la responsabilidad de liderar el distrito de Tabaconas, un distrito que cuenta con un gran potencial cultural, turístico, ganadero, agrícola, avícola, y que cada día se va desarrollando más gracias al esfuerzo de todos.

Este periodo de gobierno, el cual asumimos con gran entusiasmo y ganas de trabajar por el desarrollo y bienestar del distrito, se encuentra enmarcado en un permanente proceso de iniciativas a impulsar el desarrollo urbano y rural, el cual está orientado al progreso de la agricultura, actividad primordial y de mayor importancia económica para los tabaconenses, sobre todo el cultivo de café, todas las familias cultivan por lo menos una parcela de café, por lo cual estamos enfocados a mejorar nuestros cultivos y combatir las plagas, que en muchas oportunidades han dejado sin cultivos a la población, y por ende sin recursos económicos. Asimismo, estamos enfocados en mejorar la educación,

que por lo menos todos los jóvenes logren terminar la educación básica regular, y en el mejor de los casos puedan estudiar una carrera de formación superior. En cuanto a la ganadería venimos trabajando un plan de mejoramiento genético de manera que las familias que se dedican a la ganadería puedan obtener mejores resultados. Además, se viene trabajando para promocionar nuestro patrimonio cultural (arqueológico), así como los recursos naturales gracias a su enorme potencial turístico como es el caso de las lagunas y cataratas. Por otro lado, también contamos con el Santuario Nacional Tabaconas Namballe, el cual es un espacio de protección para las especies de flora y fauna que se puede visitar de manera responsable. En tal sentido, conociendo la realidad y sobre todo el potencial del distrito, es gratificante la labor de trabajar en bien del distrito de Tabaconas, porque queremos ver un Tabaconas desarrollado en todos los aspectos, estamos trabajando arduamente en esta misión.

En esta oportunidad, se presenta el libro “Tabaconas. Un proceso histórico, turístico y cultural desde la perspectiva de la ceja de selva”. La contribución de esta publicación es un claro compromiso del apoyo al desarrollo tanto histórico, cultural como turístico en el distrito de Tabaconas, en el cual se ve reflejado el potencial arqueológico del distrito que aún no ha sido investigado. De mi parte, un reconocimiento especial a todos los autores que contribuyeron en la investigación, del cual fui testigo del trabajo realizado en campo, que vuestros nombres, los cuales se detallan en la presente edición sea una manera de recordar y sobre todo reconocerlos como lo merecen, ya que no fue fácil, pero se logró.

Por último, reciban un sincero agradecimiento de la institución distrital en pleno, y ratifico mi convicción de seguir aportando y apostando por el desarrollo sostenible e integral del distrito de Tabaconas.

Agradecimientos

Quisiéramos aprovechar este espacio para exteriorizar el agradecimiento a todas aquellas personas que apoyaron, y se convirtieron en una parte fundamental para la realización de esta investigación.

En primer lugar, agradecer al señor alcalde distrital de Tabaconas por la apertura e interés de promover desde su comuna distrital la investigación y difusión de sus recursos turísticos naturales como arqueológicos.

A las autoridades políticas y civiles de la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas, por la oportunidad que en sus dominios territoriales se haya emprendido el inicio de esta investigación, asimismo a los tenientes gobernadores, agentes municipales y población en su conjunto de los caseríos de Yuscapampa, Puente de Piedra, Manchara y Huascaray que aun sacrificando sus días laborales de sus faenas diarias, fueron los acompañantes y guías en cada una de las salidas de campo.

A los directores, docentes y personal administrativo de las instituciones educativas de nivel secundario del distrito de Tabaconas, que asumieron la coorganización del concurso de historias sobre la temática distrital, los ganadores son parte de la presente publicación.

A los futuros arqueólogos César Abarca Montalvan y José Carrasco Chuquillanqui por su valioso aporte de campo y los comentarios que realizaron *in situ* sobre las evidencias identificadas.

Al personal administrativo de la comuna distrital de Tabaconas, en especial a la Gerencia Municipal a cargo del Ing. Adán Campos Flores, al Gerente de Desarrollo Económico y Gestión Ambiental, Ing. Wilder Alex García Guerrero; y al Jefe de la Unidad de Turismo, Lic. Wesley Nilver Moreto Guerrero, por las facilidades técnicas y logísticas durante la estadía de campo en tan acogedor distrito.

Los autores

Introducción

El presente libro es el resultado de un trabajo arqueológico, que ha reunido un grupo de arqueólogos y autoridades locales del distrito que estuvieron interesadas en apoyar una iniciativa para fomentar el turismo natural y cultural. A pesar de que existen proyectos de investigación arqueológica por medio del ministerio de cultura, aun nos encontramos lejos de alcanzar la difusión total del patrimonio arqueológico. Por ello se ha desarrollado una nueva investigación en esta zona del país, que busca el desarrollo turístico del distrito, respetando su cultura y patrimonio.

Si bien existen investigaciones arqueológicas relacionadas con los sitios arqueológicos en la provincia de San Ignacio (Clasby & Meneses, 2012; Brito, 2023; Carrasco & Fernández, 2023), hasta el momento no se han registrado investigaciones de carácter arqueológico a largo plazo en esta zona. Por lo cual este estudio representa uno de los primeros registros de evidencias arqueológicas en el distrito de Tabaconas, significando un avance en la identificación de nuevos sitios que aportan más conocimiento sobre la cultura del pasado y la riqueza patrimonial.

Si bien es cierto, existen algunas investigaciones sobre la cuenca del río de Tabaconas (Mundaca, 2020), o investigaciones sobre especies albergadas en el Santuario Nacional de Tabaconas (Fuentes, 2018), hasta la fecha no se ha registrado investigaciones sobre el patrimonio arqueológico de esta zona. La Asociación de Madres y Padres de Alumnos (2008), ha venido trabajando en esta zona del país para el cuidado del hábitat y la protección de especies de flora y fauna, así como la Comunidad Campesina San

Miguel de Tabaconas, dichas áreas se encuentran protegidas por el Estado.

Es importante conocer la situación de la población del distrito de Tabaconas, por ello en el capítulo primero se tuvo como objetivo contextualizar al lector en relación al entorno geográfico y características del distrito de Tabaconas, la ubicación, la hidrografía, cuencas y quebradas, la flora y fauna que principalmente destacan las que se encuentran en los bosques montanos del Santuario Nacional Tabaconas Namballe, protegidos por la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas, donde se puede apreciar al majestuoso gallito de las rocas. En el capítulo segundo se profundizan los temas de la historia con la llegada de los españoles en el siglo XVI; y las narraciones y leyendas, que dan una noción de la creación, costumbres y tradiciones de la población tabaconense.

En el capítulo tercero se hace un breve diagnóstico sobre la situación del turismo en el distrito de Tabaconas. En el capítulo cuarto, se presentan los resultados de las evidencias arqueológicas de Tabaconas, destacando los antecedentes de estudio y el tema de la cultura propia de esta zona, los aspectos propios de la prospección arqueológica, destacando los sitios de los petroglifos de Manchara o Piedra Bola, cerro Coyona, el Complejo arqueológico de Coyona, el caserío Puente Piedra, el coliseo de piedra de Huascaray y el cerro Shipa o el Higuérón.

El capítulo quinto versa al final acerca de la propuesta interpretativa y cronología para el entendimiento de la realidad arqueológica de la zona de Tabaconas.



Capítulo 1

Tabaonas en territorio de ceja de selva

En este capítulo trataremos aspectos como la geomorfología, la ubicación política, la hidrografía, la flora y fauna, el Santuario Nacional Tabaconas Namballe, principales formaciones vegetales del Santuario, las especies en peligro de extinción, la comunidad campesina San Miguel de Tabaconas y pueblos indígenas u originarios, que permitirán tener una idea clara de todo lo que existió y existe dentro del territorio del distrito de Tabaconas, que es parte de la provincia de San Ignacio, en la región Cajamarca.

1. Escenario geomorfológico de la zona.

1.1 Geomorfología

Al concluir los grandes cañones de la ceja de selva y a veces introduciéndose por el fondo de estos, aparece la selva alta aproximadamente entre los 400 y los 800 metros de altitud. Se trata de una zona cubierta primitivamente por bosques tropicales y que, desde el punto de vista morfológico, se caracteriza por la presencia de fondos de valle de gran longitud y poco ancho, enmarcados por contrafuertes andinos que en muchos casos sobrepasan los 2,000 metros de altitud constituyendo ya la ceja de selva. Los fondos de valle antes mencionados presentan terrazas escalonadas hasta en 4 niveles, siendo las más bajas o actuales las que ofrecen mejores condiciones para la actividad agropecuaria y de hecho están ya ocupadas casi en su totalidad.

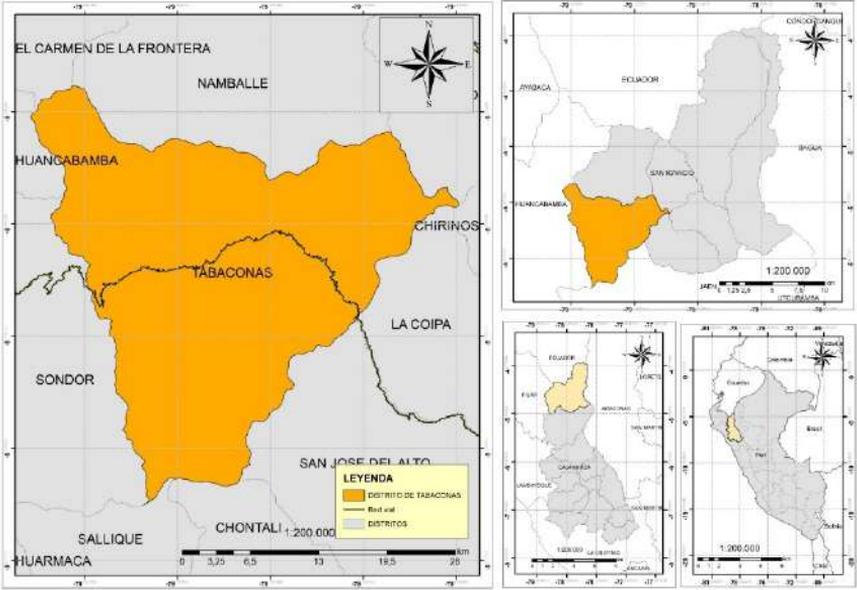
La terraza más alta, en muchos lugares, ha sido muy erosionada y dado origen a sistemas de colinas con cimas más o

menos redondeadas y que constituyen divisoria de aguas de los ríos principales y sus afluentes. Vistos en conjunto y desde cierta distancia, aparecen como zonas casi planas debido a que sus cumbres redondeadas culminan a la misma altura (Peñaherrera, 1987, p. 23-24).

1.2 Ubicación política.

Tabaconas es un distrito de la provincia de San Ignacio (Figura 1), de la región Cajamarca, fue creado por medio de la Ley del 11 de febrero de 1855. El distrito está conformado por los siguientes centros poblados: Churuyacu, Linderos, La Bermeja, Panchía, Guayabal, Tamborapa Pueblo y la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas. Se encuentra a 1,892 metros sobre el nivel del mar, por el norte limita con Namballe y San Ignacio, por el sur limita con Chontalí y Sallique que pertenecen a la provincia de Jaén, por el este limita con San José de Lourdes y la Coipa, asimismo, por el oeste limita con el distrito de Sondor que pertenece a Huancabamba.

Figura 1. Ubicación geográfica del distrito de Tabaconas



Fuente: Distrito de Tabaconas.

El distrito de Tabaconas posee una superficie de 791.02 kilómetros cuadrados, es una zona considerada en condiciones de extrema pobreza y pobreza, los indicadores indican que los servicios de salud y educación son deficientes, con una alta tasa de mortalidad infantil, elevada tasa de desnutrición, y en la zona rural la tasa de analfabetismo es alta. En la actualidad se viene trabajando para mejorar las grandes brechas en salud y educación que aquejan a la población.

1.3 La Ecorregión del Páramo.

El ámbito territorial que abarca el distrito de Tabaconas, comprende lo que se conoce como la ecorregión del Páramo, que se extiende desde Venezuela a través de Colombia y Ecuador hasta el norte del Perú en las alturas andinas encima de los 3,500 metros sobre el nivel del mar. El Páramo llega hasta las alturas de los departamentos de Piura y Cajamarca, en las cuencas altas de los ríos Chinchipe, Huancabamba y Quirós. Limita por el este, el oeste y el sur con la ecorregión de la selva alta o Yunga (Figura 2). Goza de un clima frío y húmedo, con altas precipitaciones pluviales y nublado. Temperatura baja durante la noche descendiendo debajo de los 0° C. Los tipos de climas predominantes son: El Clima Boreal (Dwb) entre los 3,500 y 3,800 metros sobre el nivel del mar, el Clima de Tundra (ETH) de alta montaña entre los 3,800 y 4,700 metros sobre el nivel del mar; y el Clima de Nieve Perpetua (EFH) encima de los 4,700 metros sobre el nivel del mar.

En la parte peruana este tipo de clima no existe en el Páramo, pero sí en Ecuador, Colombia y Venezuela. El relieve es escarpado en las cumbres más altas, con partes planas y onduladas en las mesetas, interrumpidas por profundos valles con clima más templado. Pertenece a la Región Paramosólica, con abundancia de suelos húmedos y pantanosos, con partes pedregosas y afloramientos de rocas. Del Páramo nacen numerosos riachuelos que son las fuentes de ríos que bajan tanto a la vertiente del Pacífico como a la del Atlántico, es decir, al flanco occidental y oriental de los Andes. Los lagos y lagunas en la parte peruana son escasos y

pequeños. En Ecuador, Colombia y Venezuela, son más abundantes, pero no tanto como en la Ecorregión de la Puna. Muchos de los lagos son de origen volcánico (Brack, 1987, p. 299 y 300). Es necesario destacar que en la Ecorregión del Páramo es de origen amazónico con elementos del hemisferio norte, que han migrado en tiempos pasados, entre los mamíferos destacan el tapir del páramo o pinchaque o gran bestia (*Tapirus pinchaque*), el conejo silvestre (*Sylvilagus brasiliensis*), el venado colorado del Páramo (*Mazama rufina*), el pudú o sachacabra (*Pudu mephistophiles*) y la musaraña (*Cryptotis sp.*). Hasta esta región llegan algunas especies de ranas altoandinas (*Telmatobius* y *Gastrotheca*). La mayor parte de los anfibios son especies propias, siendo muy comunes los jambatos (*Atelopus spp.*). Las aves están representadas por muchas especies, destacando el cóndor andino, varias perdices, la gaviota andina, las gallaretas y varios picaflores, entre otras (Brack & Mendiola, 2000, p. 194 y 195).

En la literatura, la ecorregión también es conocida como la Puna, Jalca o Páramo (Brack, 2013, p. 7). En el argot popular a esta zona se le conoce como la ceja de selva, lo que Brack indicó que en esta zona del Páramo existen los bosques enanos o ceja de montaña que se sitúan entre los 2,500 a 2,550 metros y los 3,500 a 3,800 metros sobre el nivel del mar. Los árboles alcanzan hasta los 15 metros de altura con profusión de epifitas en los troncos y en el suelo, que está cubierto por una gruesa capa de materia orgánica (Brack, 2013, p. 9). Brack al referirse a la amazonia sostuvo que las culturas y pueblos típicamente amazónicos, siempre fueron pescadores, cazadores y recolectores de productos del bosque, con una agricultura complementaria de yuca y maíz, y se ubicaron a

lo largo de los ríos en la selva baja o Amazonía baja, por debajo de los 1,000 metros sobre el nivel del mar (Brack, 2013, p. 1).

Figura 2. La Ecorregión del Páramo



Fuente: Brack & Mendiola (2000).

1.4 Hidrografía

Tabaconas tiene una cuenca de aproximadamente 1,625.71 kilómetros cuadrados, el cual tiene un largo de 71.78 kilómetros y un ancho promedio de 39.13 kilómetros. Se ubica a aproximadamente 1,864 metros sobre el nivel del mar, dicho parámetro es clave para la degradación del suelo y sobre todo las precipitaciones (Mundaca, 2020).

La cuenca del Tabaconas inicia en el conocido cerro Negro, el cual está próximo al límite de Piura y Cajamarca, básicamente a 3,000 metros sobre el nivel del mar. Su recorrido es sinuoso y de pendiente muy pronunciada, el cual asciende a 2,550 metros sobre el nivel del mar. El punto de inicio se encuentra en las lagunas llamadas “Las Arreviatadas” (Figura 3), dichas lagunas se rodean por cumbres altas que se encuentran sobre los 4,000 metros sobre el nivel del mar.

Figura 3. Laguna Las Arrebiatadas

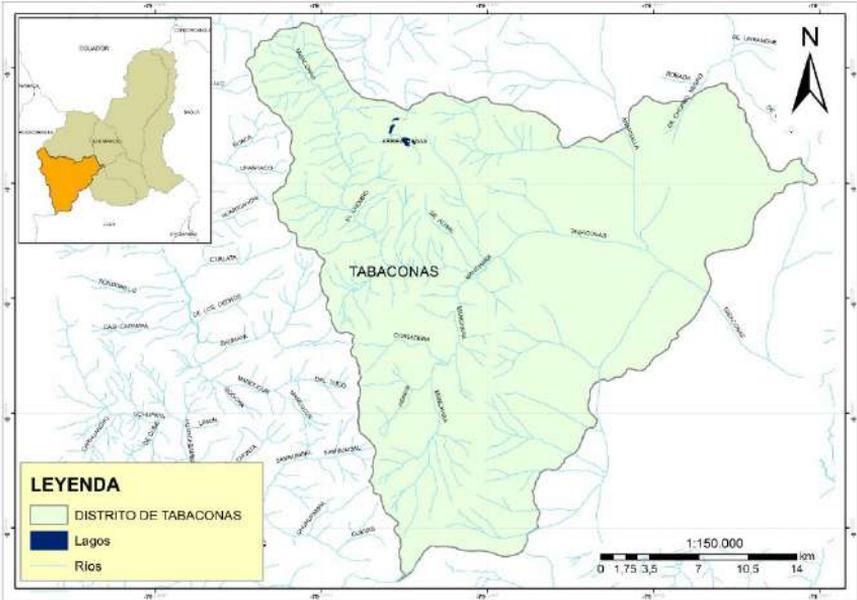


Fuente: Recuperado de INRENA, 2007.

Las cuencas de los ríos Tabaconas, Blanco y Miraflores tienen un enorme poder erosivo y además estos socaban lechos de sus cauces (Figura 4), de tal modo que le dan una característica que depende del grado de pendiente, longitud y forma (Meneses et al., 1987). Además, se cree que, en la temporada de lluvia, la cantidad respecto al caudal de la mayoría de los ríos se intensifica por lo menos en un 60%, por ende, el impacto de erosión aumenta, trasladando también partículas finas y además cantos rodados, en algunas ocasiones la excesiva cantidad de agua a pro-

ducido desastres naturales en la zona, además de prejuicios a los cultivos y ganado vacuno de la población.

Figura 4. Límites de la cuenca de Tabaconas



Fuente: Detalle de la cuenca de Tabaconas.

La cuenca del río Tabaconas tiene como afluentes principales a la Quebrada Granadillas, río Manchará, Urumba, Culebrilla, Cochalán, Toronche, Balón, Huayos, Huahuaya, Limon, Ticumque, río Ananualla, Lomalarga, Potrerros, así como Las Arreviatadas, Charape, Pedernales, Zaranguinea, Cunía, Huacora y Samora (Autoridad Nacional del Agua, 2011).

1.5 Flora y fauna

La flora y fauna del distrito de Tabaconas se caracteriza por la que se puede encontrar en el Santuario Nacional de Tabaconas, en total son aproximadamente 59 especies de mamíferos y 186 especies de aves de las cuales 43 de ellas son endémicas, de estas destacan las tangaras, además existen 13 especies de anfibios y 5 especies de reptiles, se han identificado dos especies nuevas de murciélago frutero y también un ratón arrocero. En cuanto a la flora se tiene registrado actualmente 286 especies de las cuales la mayoría son helechos, aproximadamente 27 especies (Actualidad Ambiental, 2021, 21 de Mayo).

El Santuario Nacional de Tabaconas es una joya ecológica que se caracteriza por poseer especies de flora y fauna que se encuentran en peligro de extinción, como por ejemplo en el caso de la flora las especies en peligro de extinción son el romerillo, orquídeas, árbol de la quina, sangre de grado, entre otras especies, en la fauna se tiene al oso de anteojos, tapir de altura, gallito de las rocas, entre otras. De tal modo que es un área propicia para el desarrollo de investigaciones en favor de la protección de estas especies silvestres (ANA, 2011).

1.6 El Santuario Nacional Tabaconas Namballe

En la década de 1940, se inició investigaciones por parte de personajes nacionales y extranjeros, con el objetivo de aprovechar los bosques de las provincias de San Ignacio y Jaén, por lo cual el Estado separó un área que sirviera para proteger la diversidad

de especies y la naturaleza, de tal modo que así se creó el Bosque Nacional del Oso Perdido.

Como respuesta a la excesiva extracción de madera de esta zona del país, en 1982 el Departamento de Manejo Forestal de la Universidad Nacional Agraria La Molina, propuso el establecimiento del Santuario Nacional de Namballe. Pero en ese entonces no se llegó a ningún acuerdo, fue en el año 1987 donde gracias a un convenio entre el Proyecto Especial Jaén-San Ignacio-Bagua y la ex Dirección General Forestal y Fauna, con cierta colaboración de Instituciones como es la UNALM y el CENFOR II, que se realizaron investigaciones para elaborar el Proyecto Santuario Nacional Oso de Anteojos Tabaconas de Namballe. En base a este proyecto, el Estado el 20 de mayo de 1988 mediante el Decreto Supremo N°051-88AG, estableció el Santuario Nacional Tabaconas Namballe, con una superficie de 29,500 hectáreas, que se extiende entre 1,800 y 3,600 metros sobre el nivel del mar (INRENA, 2007).

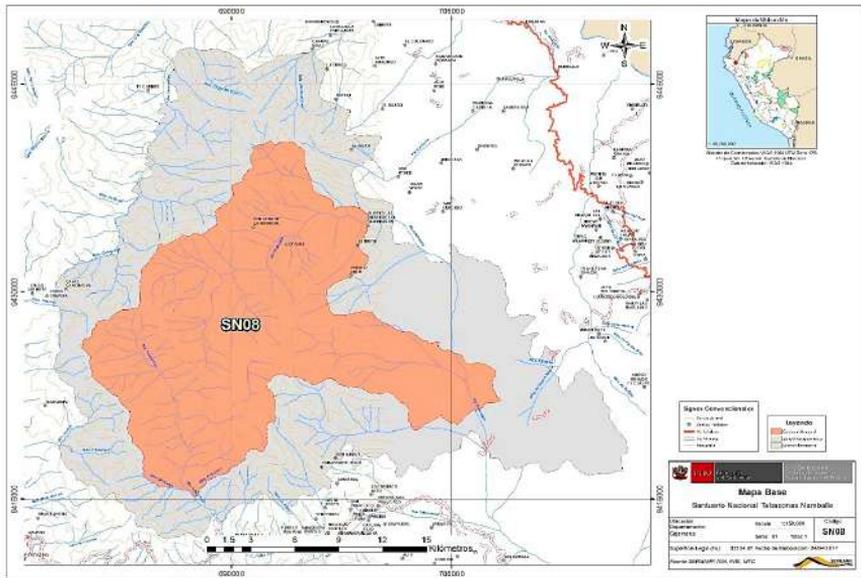
Está ubicado entre las coordenadas geográficas 5°09'2" sur y 79°16'23" oeste donde se considera una gradiente de altitud en esta área. Inicia en el caserío de Pueblo Libre que pertenece al distrito de Namballe, donde cuenta con una gradiente menor de 1,442 metros sobre el nivel del mar. Se encuentra entre el Río Blanco hasta la confluencia del mismo río con la quebrada del Oso. El Santuario Nacional Tabaconas Namballe (SNTN), limita por el norte con el Río Blanco o también llamado Canchis, por el este con el distrito de Namballe, por el sur con el río Tabaconas y por el oeste con la provincia de Huancabamba (SERNANP, 2019).

El Santuario Nacional de Tabaconas Namballe (Figura 5) se crea con el objetivo de conservar una parte que es significativa respecto al ecosistema de Páramo, la cual alberga una gran diversidad de recursos genéticos de especies de flora y fauna, donde principalmente se incluyen especies en peligro de extinción, asimismo el SNTN busca ayudar y contribuir a la protección de las cuencas, de tal modo que se mantenga la calidad y cantidad del recurso hídrico de la zona, además de esta manera se asegura un equilibrio ecológico (INRENA, 2007).

Es importante conocer que dada la categoría del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe, se restringe la utilización directa de recursos, especies y actividades dentro de esta zona, de manera que se limitan las investigaciones en turismo y recreación.

El Santuario Nacional Tabaconas Namballe se caracteriza por tener un ecosistema de Páramo, el cual se singulariza por poseer bajas temperaturas, estas fluctúan en un rango de 20°C, en ocasiones éstas llegan a una temperatura bajo 0°C en la noche (IPERU, 2016).

Figura 5. Mapa del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe



Fuente: Recuperado de SERNANP.

El Santuario Nacional de Tabaconas Namballe tiene un ecosistema único, el cual es poco frecuente en el Perú denominado Páramo. En esta área de conservación se protege a dos especies que se encuentran en peligro de extinción en el ámbito nacional: el oso de anteojos (peligro) y el tapir de altura (peligro crítico), además conserva las cuencas de los ríos Miraflores, Tabaconas y Blanco. Gracias a sus características ecológicas peculiares, el santuario protege a una gran diversidad biológica, entre ellas se encuentran tres especies principales de las podocarpáceas, una familia única de coníferas en sudamérica (SERNANP, 2019).

1.6.1 Principales formaciones vegetales del Santuario

Los bosques montanos se encuentran en toda la parte baja del SNTN en un rango altitudinal de 2,000 hasta los 3,500 metros sobre el nivel del mar, se caracterizan por una gran diversidad de especies por lo general rangos endémicos. La frondosidad de la vegetación unida a la permanente neblina y el viento húmedo que proviene de la llanura amazónica, esto propicia una elevada precipitación horizontal. A manera que aumenta la altitud, el espacio es cada vez más invadido por especies arbóreas de menor porte y provisionalmente desaparecen para dar paso a la formación de gramíneas y líquenes adaptados a las superficies rocosas preeminentes. En este tipo de bosque destacan los géneros *Vaccinium*, *Miconia* y *Gynoxys* así como la cuantiosa densidad de plantas epifitas como los son las orquídeas, bromelias, musgos y helechos (Mena & Valdivia, 2010).

El bosque de neblina y la precipitación horizontal según mencionan Mena y Valdivia (2010) indicaron que tienen un rasgo importante ya que, el bosque de neblina tiene un rol en la precipitación horizontal, la cual es de importancia hidrológica y ecológica como un apéndice extra de humedad. Debido a que se intercepta el agua de la neblina, la producción del agua en los bosques de neblina tiende a tener mayor volumen de flujo de agua a diferencia de otros bosques montanos que no suelen estar cubiertos de nubosidad.

1.6.2 Especies en peligro de extinción

Es importante destacar que dentro del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe, existen especies que ven amenazadas su hábitat y nicho ecológico, es por ello que este santuario es el espacio territorial que permite salvar a estas especies que están en grave peligro de extinción, tal es el caso del oso de anteojos y el tapir, especies que son muy sensibles a los cambios que realiza el hombre y que podrían poner en serio riesgo su existencia si no tomamos las medidas de protección correspondientes.

El oso de anteojos (Tremarctos ornatus).

Es la especie en Sudamérica que se encuentra amenazada, producto de la cacería, la fragmentación y pérdida de su hábitat (Figura 6). La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza lo considera dentro de la lista roja de especies vulnerables desde el año 1982. Esta especie cumple un rol importante en la red trófica como dispensador de semillas, asimismo, actúa como polinizador al transportar polen en su pelaje. Sin embargo, la conservación de esta familia depende del compromiso de diferentes actores que se relacionan con su espacio y entorno, sin seguir destruyendo su hábitat y evitando la caza de esta especie.

Figura 6. Oso de Anteojos del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe



Fuente: Recuperado de INRENA (2007).

Tapir de altura (Tapirus pinchaque).

La presencia de esta especie es esencial para la supervivencia de casi el 33% del total de variedades de plantas (Figura 7). Es considerado como un fósil viviente, debido a que esta especie no ha cambiado en los últimos millones de años. En el Perú esta población de tapir de altura están amenazados por la cacería y la deforestación. El Estado peruano lo protege por medio del Decreto Supremo N° 013-99-AG. El tapir está incluido en la categoría

de especies en vía de extinción, cuidar de esta especie depende del compromiso y cuidado de los pobladores de la zona.

Figura 7. Tapir de altura del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe



Fuente: Recuperado de INRENA (2007).

1.6.3 Conservación del Oso y el Tapir

Un hábitat ideal para conservar el oso y el tapir es el Santuario Nacional Tabaconas-Namballe, ya que tiene un ecosistema único por el endemismo y alta diversidad, considerando el ambiente del SNTN en 1987, surge la propuesta de establecer un área

de conservación a través del proyecto Santuario Nacional “Oso de Anteojos” el cual también contempla la protección del tapir de montaña. A partir de esta iniciativa, en 1988 se crea el SNTN, el cual entre sus objetivos comprende el cuidado y protección de estas dos especies.

Las principales amenazas que perjudican a estas dos especies en los andes del norte son la tenaz reducción, degradación y fragmentación de los llamados bosques andinos, por lo cual se pierde el hábitat. Entre las actividades que amenazan las especies, es el cambio de uso de la tierra, extracción minera, extracción de madera, crecimiento de la población rural, entre otras actividades. Por otro lado, la caza furtiva ha producido que estas especies estén en peligro de extinción, ya que existen creencias de que estas especies tienen cierto poder de curar y sanar enfermedades, en el caso del tapir andino era cazado para el autoconsumo.

Dentro de la dinámica de los bosques estas especies son de vital importancia para que se mantenga la diversidad de especies de árboles, esencialmente para el caso de las lauráceas, el oso es la única especie que es capaz de ingerir frutos grandes en el bosque montano, y por lo tanto dispersar sus semillas en diferentes lugares del bosque, el tapir andino es un gran dispersor de semillas defecando las semillas, además las hojas que consume el tapir son descompuestas mediante el tracto digestivo, lo cual contribuye a la formación de humus.

1.7 La Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas

La Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas es un centro poblado del distrito de Tabaconas, está ubicado en el distrito de Tabaconas, provincia de San Ignacio – Cajamarca, específicamente en el área de aminoración del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe, que pertenece a la cuenca del Chinchipe (Asociación de Madres y Padres de Alumnos, 2008).

El ingreso a la comunidad se realiza por la carretera que parte de Tamborapa Puerto, esta vía es trocha carrozable, durante el transcurso se recorre caseríos, chacras y ciertas quebradas.

El 23 de mayo de 2008 se aprobó un Ordenamiento Territorial en la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas, ya que en el marco del proyecto “Un Paisaje Vivo” se desarrolló dicho Ordenamiento, el cual se realizó para mejorar la calidad de vida y adaptación al cambio climático en la comunidad campesina, con el fin de generar información detallada del estado de conservación de la cobertura boscosa y suelos en dicha comunidad. Este proyecto contó con el aporte de la Asociación Amazónica para la Amazonía, World Wildlife Fund (WWF), la Unión Europea y el Gobierno de la Comunidad Flamenca de Bélgica, asimismo este proyecto es pieza clave para el proyecto trinacional “Un Paisaje Vivo” (WWF, 2008).

1.7.1 Características socioeconómicas

La actividad más desarrollada en la comunidad es la agricultura, siendo el café el cultivo más importante, se cultiva de manera tradicional y de forma intensiva, bajo sombra de árboles de mayor tamaño y no suelen utilizar fertilizantes. En cuanto a su productividad está se encuentra entre los 5 y 6 quintales por hectárea, dicho valor es inferior a comparación de la productividad alcanzada en otras zonas del nororiente, además a menudo se tiene que lidiar con plagas como la “roya” o el “ojo de pollo” (Castro, 2010). Por lo general, en las parcelas donde se siembra el café también se cultiva al mismo tiempo papa,¹ yuca,² racacha, vitucas,³ camote, y frutos como limón dulce, naranja, zambumba,⁴ plátano, granadilla, dichos cultivos son destinados al consumo diario. Existe también una planta tradicional conocida como la Huayusa⁵ propia de zona de páramo.

1 En la costa, esta fruta es conocida con el nombre de Guaba (*Inga feuilleei*).

2 En la visita de Jayanca de 1540, Sebastián de la Gama (1974, p. 220), registró que uno de los nombres de los indios, se llamaba yuca (*Manihot esculenta*). Yuca fue nombre de indígena, pero también fue nombre de planta, siendo la continuidad de la inmortalidad de un ancestro (Fernández, 2013).

3 Es un tubérculo que cuando se sancocha es comestible, conocido como vituca (*Colocasia esculenta*).

4 También se le conoce en Cajamarca como Chiuche (*Cucurbita ficifolia Bouche*), en la costa se le conoce como Chiclayanito o Chiclayo (Fernández, 2013, p. 169).

5 La palabra Huayusa, es un topónimo quechua, que esta referido a un “Arbusto cuyas hojas sujetas a cocimiento en bastante cantidad y tiempo, se las toma para tonificar el cuerpo de cualquier dolencia, contrarrestar la calentura y excitar el vómito. Esta bebida muy parecida al té, y al mate paraguayo, es sumamente deliciosa y es utilizada en el Oriente por los indios casi todas las mañanas.” (León, Agustín, 1929, p. 47, citado por Torres Fernández de Córdova, 2022b, p. 94).

Otra actividad a la que se dedica la población de la comunidad es a la crianza de ganado vacuno, por lo general, lo alimentan con zacate, es un pasto que crece en los cerros y faldas, además se cultivan algunos pastos como el *eno*. Algunos pobladores de la comunidad realizan la caza de animales silvestres en las áreas de cultivo (Castro, 2010).

La comunidad campesina San Miguel de Tabaconas es considerada pobre, uno de los principales problemas se relaciona con la satisfacción de necesidades básicas, ya que solo el 13% las cubre, mientras que el 19% pertenece a la clasificación de extrema pobreza, por lo general las familias de la comunidad subsisten gracias al cultivo de café y a la venta de su ganado vacuno que poseen. Básicamente toda la población posee un limitado nivel de ingresos, además las oportunidades de empleo son prácticamente nulas. A esto se suma diferentes amenazas y riesgos de la zona, como es la quema continua de pastos y purmas, quema de bosques, tala ilegal y deforestación, apertura de vías de acceso en zonas vulnerables y el deslizamiento de terrenos en huaycos o derrumbes, por lo cual se pierde la biodiversidad y afecta la economía de la comunidad (Castro, 2010).

Figura 8. Conociendo la comunidad campesina San Miguel de Tabaconas



Fuente: Escenas de las vivencias y actividades de la comunidad campesina San Miguel de Tabaconas (Asociación de Madres y Padres de Alumnos, 2008).

1.7.2 Organizaciones en la comunidad campesina

En la comunidad campesina existen diversas organizaciones que representan a la población en diferentes tipos de demandas, entre las organizaciones se tiene a:

Las rondas campesinas

El objetivo de las Rondas Campesinas es mantener el orden de la comunidad. En la comunidad coexisten siete rondas campesinas que están centralizadas en la federación distrital de rondas campesinas en el distrito de Tabaconas. La más vetusta es la ronda de Tabaconas que se formó en el año 1974 y tiene 120 miembros. A medida que pasaron los años se fueron creando las demás rondas de la zona con la finalidad del abigeato y controlar los malos actos de los pobladores. Ellos son la autoridad en una zona donde escasamente llegan los policías (Asociación de Madres y Padres de Alumnos, 2008).

La Asociación de Padres de Familia.

Por lo general ellos se han formado en todos los centros poblados donde existen instituciones educativas, los cuales se organizan conjuntamente con los docentes para verificar el comportamiento y bienestar de los estudiantes (Asociación de Madres y Padres de Alumnos, 2008).

Los comités del vaso de Leche.

Este tipo de organizaciones son de carácter femenino dirigido hacia las madres de familia, dentro de estos comités existe una directiva que es la encargada de administrar y recepcionar los productos que brinda el programa “Vaso de Leche” otorgado por el Estado para los niños menores de 6 años, donde también se incluye a las madres en proceso de gestación (Asociación de Madres y Padres de Alumnos, 2008).

El club de madres.

Los clubs de madres en el año 2008 se estaban reactivando por el Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo Sostenible de la Zona de Influencia de Santuario Nacional Tabaconas Namballe, por lo cual en esa época venían trabajando en biohuertos. En la actualidad funcionan tres clubs de madres en los caseríos de Tabaconas, Agua Blanca y Shaquitambo (Asociación de Madres y Padres de Alumnos, 2008).

Estas son algunas de las organizaciones con más miembros y activas en la comunidad campesina, sin embargo, existen más organizaciones como es el caso de los clubs deportivos, asociación de reforestación, asociación de productores de café, asociación de productos de panela, asociación de piscicultores, comité de agua potable, entre otras organizaciones.

1.8 Pueblos indígenas u originarios

El Ministerio de cultura elaboró un mapa de los pueblos indígenas del Perú, la zona de la provincia de San Ignacio cuenta con población indígena u originaria, en este caso la etnia de los Awajún que aunque aparentemente están ahora fuera del escenario del distrito de Tabaconas antiguamente fueron parte de un grupo indígena conocido como los Tabaconas (Cuesta, 1983; Espinoza, 1986), es más que evidente que existen topónimos que no son quechuas que pertenecen a este antiguo grupo étnico, el mismo que es un tema a investigar con mayor detalle, por ahora hacemos esta referencia, que Tabaconas si tuvo un ancestro indígena, que ahora no lo veamos que exista eso no significa que no haya existido tal como lo demuestra la documentación histórica.





Capítulo 2

Tabaonas, historia y tradición oral

En esta parte se abordarán dos ejes temáticos importantes, el primero es la historia contada a través de los documentos históricos, que es el campo de la etnohistoria; y en el segundo, es la tradición oral.

En esta primera parte tenemos la visión que tuvieron los primeros españoles que llegaron al ámbito geográfico de lo que ahora es Tabaconas, que antiguamente era visto desde la visión territorial de diversos grupos étnicos tal como a continuación se pasara a indicar.

Asimismo, en el distrito de Tabaconas se promovió un concurso de historias propias de la zona, y de esa experiencia se han escogido seis relatos que tienen directa relación con todos los componentes que ilustran este libro, lo que se conoce como la tradición oral, aspecto relevante para comprender aspectos que a través de la evidencia material no podemos ver que existen, pero que en el recuerdo que es transmitido de los abuelos a sus nietos, podemos comprobar que siguen vivas estas historias que es necesario registrarlas para las futuras generaciones que vendrá como una forma de fortalecer la identidad cultural local, para ello, los relatos que se presentan son los siguientes, los mismos que han sido ordenados siguiendo un orden cronológico y temático que ayude a ubicarnos dentro de la realidad que aparentemente no vemos pero existe, los relatos son: El origen de Churuyacu, La leyenda de San Miguel, Historia del distrito de Tabaconas, Costumbres de la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas, La Cruz Milagrosa de Guayabal; y Trazos de oscuridad: La leyenda de la Chununa.

2.1. Los grupos étnicos

Waldemar Espinoza (1986, p. 188) indicó que los primeros conquistadores españoles acostumbraban a llamar provincias a las comarcas geográficas ocupadas por un grupo étnico, los peninsulares no les otorgaban el nombre de “grupos étnicos” sino de “naciones”, bautizándolos como “provincias” no era necesario que tuvieran miles y millones de habitantes ocupando dilatados territorios. Ellos aislaban a un grupo étnico uno de otro, mediante las siguientes razones:

1. Por tener una lengua propia distinta de las naciones vecinas.
2. Cuando los grupos por estar en lugares diferentes no se consideraban parientes entre sí, sino que se reputaban como diversos y extraños desde tiempos antiguos.
3. En otros casos primaba el segundo fundamento anteriormente indicado, aun en situaciones en que hubieran participado de idioma igual o afín.

Había “naciones” o “provincias” muy pequeñas, tanto que a veces no llegaban ni a mil personas. Existieron otras muy grandes que alcanzaban hasta cinco mil habitantes, y tal vez un poco más. En Jaén, cada nación o etnia ocupaba muchas leguas cuadradas de comarca. Algunas se subdividían en parcialidades. Las tierras de Jaén, en caso toda su amplitud, son lo suficientemente fértiles para que hayan podido vivir en ellas algo así como cien mil seres humanos en 1549.

La demarcación territorial de la provincia colonial y republicana de Jaén, como puede verse en cualquier atlas, indicó Espinoza (1986), desde 1561 no corresponde a la circunscripción que tuvo en las épocas preinca e inca. Desde 1549 hasta 1561 la provincia y gobernación de Jaén englobó únicamente a los grupos étnicos de las cuencas de Tabaconas, de Chirinos y de Chuquimayo o Chinchipe, más Tomependa, Chamaya, Cumbinama, Bagua, Copallín y Las Lomas del Viento, ubicadas al este y al sureste del Chuquimayo respectivamente. Lo restante se le agregó en el año últimamente citado, y la zona de Yaguarsongo sólo en 1626. Fue en 1561 cuando en Jaén se le anexó Cujillo, La Peca, Sallique, San Felipe, Colasay, Querocotillo, Pimpingos, Pucará del Huancabamba, Pomaca, Chontalí y Huarotoca.

En el mapa de Diego de Palomino de 1549, registrado por Espinoza (1986, p. 189), indicó que los grupos humanos estaban concentrados en los valles y afluentes de los ríos Tabaconas, Chirinos y Chuquimayo o Chinchipe, y luego en la zona comprendida entre el mismo Chirinos y el Marañón. En el enorme espacio ubicado entre el Anamuella y el Chuquimayo no había grupos étnicos. Prácticamente estaba desabitado.

Los Tabaconas y los Huampus o Huambos, cuyos pueblos principales fueron Querecoto, Chamache, Chontalí, Huarotoca, San Felipe, Cujillo, Querocotillo, Sallique y Pucará. El primero constituyó un pequeño “Reino” o “Curacazgo”, mientras que el segundo era un auténtico Estado Regional debidamente establecido. Ambos formaron parte del imperio de los Incas (Figura 10).

Figura 10. Guerreros incas (<https://n9.cl/8ywb9>)



El Chinchipe fue nombrado Chuquimayo por los españoles, y con el mismo apelativo de Chuquimayo conocieron a la banda oriental de ese valle. La verdad es que la mayoría de los topónimos de las provincias de Jaén y Pacamuros son quechuas (Yaguarsongo, Tomependa, Chacainga, entre otros), lo que demuestra la influencia andina en esta zona, sin que signifique dominación política de los incas sobre ellos. Como fue una comarca a la que no llegó un efectivo influjo cuzqueño, no hubo tierras estatales, ni para la religión. La propiedad fue ocupada según las necesidades de la vivienda y la agricultura de subsistencia. La tierra era mucha y la población poca en relación con aquella. No había tambos; estos fueron establecidos por los españoles en el siglo XVI.

2.2. El origen de Churuyacu

Alguna vez en los tiempos antiguos existían muchas etnias por todo el valle que eran pobladas por hombres, mujeres y niños. Las etnias tenían sus líderes quienes los dirigían, ellos eran los responsables de emigrar a su etnia y encontrar alimento y agua para su población. Las etnias del valle eran muchas, entre estos estaban los Taba, los Conas, los Churús, los Yacus, los Manchara y muchas más.

Los Churús venían dominando las etnias de todo el valle al igual que los Taba, los Conas y los Manchara. Aquellos eran guerreros codiciosos ya que querían dominar todas las etnias del valle. La etnia vecina de los Churús, era los Yacu que se encontraban en las partes altas del valle. Los Yacu se dedicaban a la

agricultura, siembra y cosecha de alimentos ya que era una etnia que no era tan grande porque dominaba algunas partes de la zona como San Pedro, San José, La Palma y Vista Hermosa. Los Churús no tomaban en cuenta a los Yacu, porque para ellos era un poblado muy chico y que no tenía riquezas. Los Churús dominaban muchas partes del valle como La Unión, Tinajas, Sambumbal, Ucumayo, San Jerónimo, Nuevo Edén, Papayal y otros lugares del valle, ellos pensaban en atacar lugares grandes que tengan cosas valiosas como oro, piedras preciosas y animales para sus vestimentas.

Los Churús estaban planeando atacar a los Manchara en una emboscada. Estos estaban desprevenidos ya que había muerto el anciano sabio que los guiaba y él era uno de los más importantes de su poblado, pero en el momento de enterrar al anciano, el guardia de los Manchara tocó la trompeta avisando que venía una fuerza enemiga. Todos los Manchara corrieron a ponerse su vestimenta y su armadura, pero era muy tarde ya que los Churús ya habían llegado. Todas las mujeres agarraron a sus niños y fueron a esconderse. Los Churús estaban matando uno por uno a los guerreros Mancharanos, los niños veían como sus padres morían, hasta que agarraron al líder Mancharano. Fueron llevados los niños y mujeres a presenciar la muerte de su líder. El líder de los Churús era el gran Chisca⁶ quien cogió con fuerza y violencia al líder de los Manchara. En presencia de todos le cortó la cabeza. Los Churús victoriosos aplaudían a Chisca. Los Churús conquis-

6 Chisca, es un apellido de un indio chachapoyano, de Don Juan Chisca, Cacique de Choscón, en Luya, en 1599, esta referencia aparece en el Juicio de Residencia de Pedro de Vergaray, Corregidor de Luya, en 1598, en el Archivo Nacional del Perú (Zevallos, 2003, p. 419, 423).

taron Manchara y se convirtió en una etnia más fuerte y poderosa. Ante esto, las etnias: los Taba y los Conas tenían miedo porque podían ser destruidos por los Churús. Ellos decidieron unirse y ponerse de acuerdo para formar el gran Tabaconas. Los líderes supieron comprender que así no serían destruidos tan fácil por Chisca. Tiempo después los Tabaconas se enfrentaron a muchas etnias, después se hizo un gran valle llamado por muchos el valle de Tabaconas. La gente estuvo muy feliz y lo celebraron con danzas, sacrificios de corderos a su dios Sol, mientras Chisca el líder de los Churús estaba sumamente furioso y decidió no atacar a Tabaconas porque tenían muchos guerreros.

Tiempo después los Tabaconas le propusieron una tregua y unión a Chisca quien no aceptó, porque no quería ser subordinado. Lamentablemente, él pierde la razón y se suicida. Su primogénito asume el poder y los ancianos sacerdotes celebran junto al pueblo la ceremonia del nuevo líder llamado Quispe.

El sabio de la etnia de los Churús había soñado que se vendría una gran sequía para todo el valle, lo cual provocaría la muerte de su gente por la falta de alimento y agua, para evitar esto, la gente debía ir a las zonas altas del valle donde se encontraba la etnia de los Yacu. El sabio decidió contarle a Quispe su sueño, pero él hizo caso omiso y dijo como mi gente va a morir, si el valle tiene mucha vegetación y agua para todos. El sabio dijo en voz alta ¡hazme caso Quispe o lamentaras! El orgulloso Quispe se rio.

Años después vino una gran sequía para todo el valle y Quispe recordó lo que le dijo el sabio, pero retó a la sequía y grito muy fuerte, no me vas a matar ni a mí y ni a mi gente. A medida que

pasaba el tiempo fue acabándose los alimentos y la gente poco a poco iba muriendo, pero el no quiso irse ya que allí tenía poder y riquezas. Un día su hijo cayó enfermo, Quispe y sus hombres recorrieron en vano los campos en busca de las plantas medicinales, porque la sequía había acabado con todo. Se lamentó recordando las palabras del sabio. Más tarde en brazos de su madre dio sus últimos suspiros llamando a su padre. Él llegó agotado y vio a su hijo muerto. Gritó desesperado y furioso al dios Sol, ya que le había quitado a su primogénito. Enterró a su hijo con los honores. Organizó a su gente para abandonar el lugar y dirigirse a la parte alta de los Yacu. Días después llegaron hacia las alturas en el poblado de los Yacu y sonaron las trompetas de los Churús avisando que venían y ellos se sorprendieron al ver que la etnia de los Tabaconas está allí, Quispe ordenó a su gente esperar porque iba a ir a hablar con el líder de los Yacus. Risca sorprendido por la presencia de Quispe. Éste, decaído y humillado pide perdón a Risca. Éste alegremente acepta y todos los pobladores de Churú se pusieron felices y se arrodillaron ante Risca. Por la noche celebraron la bienvenida de los Churus ofreciéndole una gran fiesta para todos. Quispe, que lo había perdido todo en sus tierras, se arrodilló ante Risca y le dio las gracias por acogerlos, Risca le ofrece a Quispe que se unan ya que no tenía nada. Alegremente acepto. Decidieron unir sus dos etnias que se encontraban desde la quebrada Peña Blanca hasta el cerro llamado Campana poniéndole el nombre de Churuyacu.

Las etnias de los Tabaconas ya se marchaban de allí dándole las gracias a Risca, pero él los invito a quedarse para celebrar la unión de los Churús y los Yacu. Ellos aceptaron. Festearon la

unión de los Churús y los Yacu y formando así el gran Churuyacu. Al siguiente día las etnias de los Tabaconas se despidieron. Los cuatro líderes se unieron para hablar y formar los poblados. Quedaron que Churuyacu sea el más grande poblado del valle de Tabaconas.

Kennedy Gerard García Abad

I.E Leoncio Prado N° 16543

Centro Poblado Churuyacu-Tabaconas.

2.3. La leyenda de San Miguel

Cuentan nuestros antepasados, que hace muchos años atrás en el distrito de Tabaconas ubicado en la provincia de San Ignacio–Región Cajamarca. El distrito estaba dividido en centros poblados y caseríos. El caserío de Puente Piedra, la ubicación donde ocurren los hechos, este caserío era un lugar rodeado de vegetación y habitaban pobladores amables y humildes. Estas personas tenían cultivos, ganado y una forma de vivir muy diferente a lo que es actualmente, ellos dicen que antes asistían a lavar, a bañarse o cargar agua para las necesidades del hogar a las quebradas, sequías o riachuelos cercanos.

Todos vivían bien de salud, no padecían enfermedades, pero vivían aterrados por la presencia de una serpiente de gran tamaño, lo cual era una gran amenaza. Temían salir, ya que, cada vez que los encontraba los convertía en su comida y creaba un gran temor entre todos.

La gran serpiente habitaba en un cerro que se ubicaba al frente del caserío de Puente Piedra, y media aproximadamente entre 40 a 50 metros de largo.

Un día, el líder de este caserío reunió a todos en un lugar en donde les dijo: ¡El día de mañana a la salida del sol todos nos reuniremos y le pediremos a nuestro Dios que nos ayude y nos proteja de esa víbora que nos aterroriza y no nos deja vivir en paz y armonía! Al día siguiente vieron que el sol empezaba a aparecer y todos fueron al lugar acordado para así reunirse en un círculo y empezaron a decir: ¡Dios celestial, padre mío, señor mío, apiádate de nosotros, ayúdanos, protégenos de esta víbora, te lo rogamus nosotros tus hijos que vivimos con miedo y aterrorizados!

Al terminar su reunión, el jefe propuso ir al río para dejar haciendo una trampa para que puedan atrapar a la serpiente. Él dijo:

Vamos todos a reunir caña brava y la cortaremos en forma de flecha, luego vamos a hacer un círculo de piedras al lado de la quebrada para cuando la serpiente haya llegado a ese punto podamos mandar una señal y ahí es donde tengamos la oportunidad de atacar al mismo tiempo.

Todos fueron a hacer su respectiva labor. Estaban terminando de hacer su trampa, cuando de pronto no se habían percatado que la serpiente se acercaba hacia ellos.

Uno de ellos dijo:

¡Corran, prepárense, viene el peligro! ¡Corran!

Todos se ubicaron en sus posiciones, pero a la hora que llegó la serpiente todos esperaron la señal y dispararon, pero fue en vano porque la serpiente era tan grande que la cantidad de flechas no fueron suficientes para hacerle daño. Al no ver ningún resultado, todos dijeron: ¡Ataquen todos! ¡Ataquen! ¡Vamos!

Al ver que iban y cada poblador era devorado perdían las esperanzas de poder haber ganado la lucha. Pero de pronto, por un momento todo el cielo se vio iluminado por una luz resplandeciente en donde lograron ver un ángel montado en su caballo blanco, el cual, era el Arcángel San Miguel, bajaba con su flecha y acercándose al punto donde se encontraba la serpiente le apuntó directamente hacia su cabeza y le disparo, dejando su cabeza estampada en una piedra cerca de este rio ubicado en el caserío Puente Piedra (Figura 11).

Figura 11. Río cercano al caserío Puente Piedra



Nota: cabeza de serpiente grabada sobre piedra en Puente Piedra.

Los pobladores al ver este suceso quedaron sorprendidos y a la misma vez muy felices, al saber que por fin pudieron cobrar tantas vidas al haber muerto esta serpiente. Al pasar esto el ángel desapareció y desde este preciso momento la comunidad campesina de Tabaconas lo denomina patrono y protector del mal, celebrando su fiesta patronal cada 29 de setiembre de cada año.

Evelyn Justo Majuan
I.E. San Miguel de Tabaconas N° 16536
Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas.

2.4. Historia del distrito de Tabaconas

El distrito de Tabaconas es uno de los siete distritos de la provincia de San Ignacio, ubicada en el departamento de Cajamarca, fue creado mediante Ley N° 12301 del 11 de febrero de 1,855, siendo presidente de la República el Mariscal Ramón Castilla y Marquesado; su capital es el poblado de Tabaconas que se encuentra a 1,892 metros sobre el nivel del mar.

Población. El distrito de Tabaconas cuenta con una población de 17,651 pobladores censados y 19,333 de población total, según el censo de 2017, tiene una superficie de 791.02 kilómetros cuadrados. Está conformado por los Centros Poblados de Churu-yacu, Linderos, La Bermeja, Panchía, Guayabal, Tamborapa Pueblo y la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas.

Ubicación geográfica. Se encuentra en la zona centro y sur de la provincia de San Ignacio y sus límites son los siguientes: Por el norte: Distrito de Namballe y la provincia de San Ignacio. Por el sur: Distrito de Sallique y Distrito de Chontalí de la Provincia de Jaén. Por el este: Distrito de la Coipa y el Distrito de San José del Alto. Por el oeste: Distrito de Sondor de la Provincia de Huan-cabamba. **Extensión:** El distrito de Tabaconas, abarca un área de 32,124.87 Hectáreas. **Temperatura** El distrito de Tabaconas, en la parte baja del valle es ligeramente calurosa, oscilando entre 24 °C a 28 °C. En las partes altas que conforman la mayoría del distrito el clima es frío entre 14° a 18 °C.

Recursos turísticos. En Tabaconas, se encuentra ubicado el Santuario Nacional Tabaconas Namballe, que tiene un área aproximada de 32,000 hectáreas entre bosques, páramos y lagunas; área natural protegida por el Estado Peruano a través del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SERNANP). Entre sus encantos figuran hermosas lagunas, páramos, orquídeas y bosques naturales, el ave nacional el Gallito de las Rocas, el oso de anteojos, el tapir de altura y otra gran biodiversidad de especies.

Platos típicos y bebidas. Gallina hornada, majote con chancho, cuy con yuca, chivatos con queso, pescado frito con yuca, zango con queso, seco de arroz con carne de res, sancocho, conserva de zambumba⁷ entre otros. Coctel de granadilla, chicha de chancaca, piñada, shuri-shuri⁸, aguardiente de primera, rompoppe⁹ y otros. Los cuales se exhiben en las ferias ecoturísticas y vivenciales.

Actividades. El distrito de Tabaconas celebra su aniversario el 11 de febrero de todos los años y sus fiestas patronales, se llevan a cabo el 29 de setiembre de cada año, en honor al Santo Patrón

7 La zambumba, es el dulce que en la sierra de Cajamarca lo conocen con el nombre de Chiuche, y en la costa como Chiclayanito o Chiclayo. Es una planta rastrera de ramas verdes (*Cucurbita ficifolia Bouche*). (Fernández, 2013, p. 169).

8 El topónimo Shuri-Shuri, deriva de la palabra quechua Shuri, que significa picado de viruela, picoso (Torres, 2002b, p. 147). El Shuri-Shuri, es una planta aromática, de la cual se prepara un macerado que lleva el mismo nombre. Asimismo, existe un cerro que lleva esta denominación. Es posible que en el cerro existan plantas de Shuri-Shuri que sean picosas o produzcan picazón.

9 Rompoko, es el nombre de una bebida tradicional de la zona de Tabaconas, es similar a un coctel de huevo, pero tiene una preparación manual y especial. Los ingredientes que utiliza son: Leche, azúcar, esencia de vainilla, canela, claras y yemas de huevo, cañazo o yonque. Es una bebida agradable y tonificante.

San Miguel Arcángel en Tabaconas, capital del distrito, Santa Rosa de Lima en Tamborapa Pueblo, Virgen de las Mercedes en Panchia, entre otros.

Religión. La población de Tabaconas es mayormente católica, también existen grandes grupos Adventistas del Séptimo día y Testigos de Jehová.

Trasporte. El distrito de Tabaconas, está conectado con la provincia de Jaén, en la región Cajamarca y la provincia de Huanca-bamba región Piura, agilizando la economía con el transporte de productos de la zona, actualmente casi todos los caseríos se encuentran interconectados a la carretera principal a través de trochas carrozables.

Actividades económicas. La población de Tabaconas se dedica mayormente al cultivo de café, cacao, naranja, piña, palta, granadilla y productos de pan llevar; también se dedican a la ganadería de vacunos y crianza de animales menores.

Nivel de pobreza. El distrito de Tabaconas se encuentra en el quintil I de pobreza es por eso que las familias acceden a los programas sociales y bonos que otorga el estado peruano.

Mary Lisbeth Flores Cervantes
I.E. San Miguel de Tabaconas N° 16536
Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas.

2.5. Costumbres de la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas

La Comunidad Campesina es originaria, y tiene una existencia desde 1717 como pueblo de los indios de San Miguel de Tabaconas, siendo reconocida por resolución el 27 de octubre de 1936 como comunidad indígena. En 1971, por adecuación a la reforma agraria se formó como Comunidad Campesina, siendo el primer presidente Segundo Tocto Campos.

Orden de formación del pasacalle de costumbres:

Fiesta del varay (Celebrada en cada año nuevo, es una costumbre netamente originaria conformada por 6 personas, que recibían y asumían algunas pertenencias netamente religiosas de la comunidad. Como el cementerio, la cruz del descanso, cerrado del pajonal, lugar sagrado, que hoy es el sector el Carmen y el Porvenir), para este recorrido de entrega acompañaba el pueblo en general y las personas que asumían esta responsabilidad son:

1. Alcalde corona.
2. Alcalde rey.
3. Secretario.
4. Regidor (llevan una vara muy delgada).
5. Alguacil.
6. Alguacil (llevan un chicote).

El ángel (Recordamiento de la Fiesta Patronal San Miguel).

Celebrada en Semana Santa, el ángel es un niño vestido de Ángel y mediante una cuerda es subido a un altar construido de 04 postes de aproximadamente 20 metros de altura, para desde allí echar flores a la imagen de la virgen María, como también quitar el manto, en esta fiesta renuevan su juramento de pasar la Fiesta Patronal de San Miguel toda la mayordomía donde reparten el pan con queso.

Fiesta Patronal de San Miguel (Celebrada en el mes de setiembre, es la fiesta patronal en honor al Santo Patrón San Miguel Arcángel, es la fiesta más grande de la Comunidad Campesina de San Miguel, tenemos:

1. Mayordomo de chane (Encargado de vestir a la imagen del patrón San Miguel Arcángel, iniciando la festividad).
2. Alcalde–alcaldesa–secretario – regidor (Son los encargados de preparar la conserva, el seco y el sancocho, cada uno sacrifica 02 toros, asimismo se alista con 02 quintales de harina, 05 quintales de queso, 04 quintales de arroz, 240 atados de dulce, entre otros).
3. Síndico (Encargado de la organización y coordinación, de todas las mayordomías a él obedecen los acuerdos).
4. El mayordomo cabeza y la mayordoma cabeza (Preparan el sancocho, seco y chicha para compartir con el público).
5. Mayordomas (Llevan su cuy y gallina para cumplir con toda la mayordomía).

6. Procuradores (Llevan su botella de cañazo y una docena de cuetes para el cumplimiento).
7. Capitán y sus soldados (El capitán montado en su caballo lleva la bandera peruana, recorren por las calles visitando a los encargados de la fiesta, luego acompañan al síndico y mayordomos a sacar a la alcaldesa de su casa, quien es cargada en un sillón por las mayordomas).

Navidad (En esta fiesta el síndico instala un altar lleno de frutas, cuetes, cañazo, gaseosas entre otros. El niño Dios es coreado por las chinitas, pastoras y aldeanas, mientras que los diablicos dirigidos por un capataz, danzan y danzan frente a un Ángel que se defiende con su poder, finalmente vence el Ángel al capataz tirándole al suelo).

En esta fiesta de navidad también están los procuradores que cumplen con su media de cañazo y su cuete y las mayordomas cumplen con su gallina y cuyes.

Indira Rossmery Herrera Ocupa
I.E. San Miguel de Tabaconas N° 16536
Comunidad campesina san miguel de Tabaconas.

2.6. La Cruz Milagrosa de Guayabal¹⁰

Hace años atrás, cuenta mi abuelo, que en el Centro Poblado de Guayabal no contaba con un campo deportivo en donde se pueda jugar al fútbol. Pero, en cierta ocasión un grupo de jóvenes encabezados por Vicente de apellido Neira Bermeo, le propuso a su suegro que les donase el terreno que está en el mismo centro del pueblo. Entonces, Vicente juntó a varios jóvenes entusiastas de aquella época para ir a conversar con don Roberto, suegro de Vicente, que era el dueño de aquella parcela.

Vicente reunió a varios compañeros del pueblo, a Silvestre de apellido García, Genaro Morales, Nicanor Huamán y Catalino Bermeo, que en ese entonces la mayoría aún estaban en sus veinticinco abriles; y, fueron a casa de Roberto Gálvez (suegro de Vicente) sexagenario en ese entonces, era un hombre alegre y entusiasta al fútbol, pero Vicente coordinó para que le llevaran cuyes y gallinas preparadas y de esa forma pudieron convencer a don Roberto para que ese terreno sea destinado para la práctica del fútbol. La condición era que ellos mismos limpiaran el terreno, eso sucedió un cinco de febrero a finales de los años sesenta.

Ese mismo día decidieron limpiar el terreno, llevaron machetes, lampas y otras herramientas. Vicente era el que coordinaba el trabajo, era un día de mucho sol y para acelerar el trabajo se iba tomando de sorbo en sorbo el riquísimo yonque traído de

10 Guayabal, terreno rodeado de guayabos. Fruto del guayabo que es de forma aovada, del tamaño de una pera mediana, de varios colores, y más o menos dulce, con la carne llena de unos granillos o semillas pequeñas (Real Academia Española, 2009a, p. 1173). El nombre científico del Guayabo es el *Psidium guajava*.

la serranía de Huancabamba. Vicente iba delante de todo el grupo de trabajo, pero al llegar al centro del terreno, encontró una planta de tigrillo que de lado a lado formaba una cruz, él suspiró de alegría y se acercaron el resto del grupo para ver qué era lo que había pasado, él les mostró la planta de tigrillo en forma de cruz, de inmediato ellos le dijeron que era su suerte y que debería cortarlo cuidadosamente, él lo hizo y lo dejó prendido en el centro del terreno para que esa cruz les bendijera en el trabajo encomendado. Al llegar la noche Vicente quedó en profundo sueño y escuchó una voz que le decía que esa cruz encontrada en el centro del terreno iba hacer milagros con las personas que le iban a tener fe, se despertó y le contó a su esposa lo sucedido, pero no le dieron importancia en ese momento.

Mi abuelo Vicente, cuenta que ya había pasado un mes desde que se encontró la cruz y la dejó prendida en el centro del terreno que ya había quedado limpio de toda maleza; y a causa del sol radiante que hubo en esa época se había secado y como era costumbre de los pueblos quemar la hierba seca, ellos también hicieron lo mismo.

Mi abuelo cuenta que antes de ir a quemar la maleza seca, fueron a buscar a un brujo para ver lo que podría suceder con la cruz que habían encontrado. Pero, cuando estaban haciendo los rituales de brujería vieron que desde el cielo bajaba una luz destellante en forma de bola; y, al momento de tocar tierra se iba formando una cruz.

La maleza o la hierba ardía bastante rápido, y de vez en cuando se observaba y se sentía un viento leve que hacía arder

más a la hierba; de repente se formó un gran remolino gigantesco en el centro del campo, y cada vez se hacía más grande cubriendo por completo a la cruz de tigrillo encontrada un mes atrás por Vicente, debido a esto la cruz no se quemó como el resto de la hierba que quedó en cenizas. Vicente al observar dicho fenómeno se acercó lentamente hacia la cruz, se hizo la señal de la cruz y rezó padres nuestros y aves marías pidiendo al Dios altísimo que le guie por el buen camino como su siervo católico. Desde ese entonces se le bautizó a la Cruz de Tigrillo como la Cruz de Guayabal.

Mi abuelo dice que pasaron unos meses luego de ese fenómeno y llevó a la cruz a un carpintero de nombre Marcos Cargua llevando consigo monedas de cinco décimos que en ese entonces eran hechas de plata. Esas monedas servirían para cubrir las ramas de la cruz y envolverlas con anillos de plata para conservar el madero parecido o copiar a la cruz de Chalpón. El señor Marcos no le importó hacer lo encomendado por mi abuelo Vicente y dejó el trabajo hecho a medias y así pasó dos años la cruz abandonada en dicha carpintería. Cierta día el señor Marcos decidió ir a su chacrita para cortar la maleza, pero resbaló al pisar un palo y se fracturó la pierna y de a pocos pudo regresar a su casa. Pasaron meses y no se recuperaba de dicha fractura, algunos amigos le dijeron que se encomendara a la Cruz de Guayabal y desde ese momento pudo ver mejoría en su pierna. Mandó decir a Vicente que vaya a su carpintería a recoger su trabajo, pero el trabajo que había hecho el señor Marcos no fue de agrado de mi abuelo. Mi abuelo Vicente lo trajo un cinco de agosto del año setenta y ocho; y, desde ese entonces se celebra y se venera a la Cruz de Guaya-

bal en esa fecha. Los feligreses del centro poblado empiezan con los preparativos, el cuatro del mismo mes y terminan bajando el altar el siete de agosto. La comunidad y familiares de mi abuelo preparan conserva, platos típicos de Guayabal e invitan a los presentes. Además, realizan carrera de caballos que es costumbre propia de la serranía de Huancabamba y al finalizar la fiesta en honor a la cruz se hacía correr un toro, y se colocaba una cinta roja alrededor de los cuernos para luego ser sacrificado y dar de comer a los invitados. El último día de fiesta en honor a la Cruz de Guayabal se realizaba reunión entre todos los invitados y se elegía al mayordomo para hacerse cargo de la celebración de la fiesta el siguiente año. Mi abuelo dice, que esto dejó de realizarse por la pandemia que todos ya tenemos conocimiento, pero que el próximo año piensa reanudar la celebración en honor a la Cruz de Guayabal e invita a todos los feligreses a no perder la fe. Se dice que toda aquella persona que se encomienda a la Cruz de Guayabal y pide con devoción y fe su deseo se cumple.

Anghi Ximena Neyra Guerrero

I.E Virgen de la Asunción-Guayabal N° 16921

2.7. Trazos de oscuridad: La leyenda de la Chununa

En el año 2013, mis amigos y yo decidimos aventurarnos valientemente a un pequeño pueblo rural llamado Churuyacu. La vida en la ciudad se había vuelto monótona, por lo que, movidos por un anhelo de aventura, nos lanzamos a esta travesía para escapar de la rutina. La planificación fue sencilla, ya que todos vi-

víamos juntos y teníamos trabajos que nos proporcionaban cierta estabilidad económica para permitirnos el lujo de viajar. Éramos un grupo de cinco hombres: Francisco, Tomás, Sebastián, georgiano y yo.

Recuerdo vívidamente aquella noche oscura y solitaria, impregnada de un misterio aterrador. La luna, caprichosa, se ocultó entre densas nubes, sumergiendo al pueblo en una incertidumbre inquietante. En ese instante, perdí a mis amigos, a mi hogar, ¡a quienes consideraba mi única familia! ¡Maldición! No hay noche en la que pueda conciliar el sueño sin que mi mente me atormente recordando cómo los perdí en un abrir y cerrar de ojos, a manos de una mujer hermosa, pero que era nada más que un vil demonio conocido como “La Chununa”. Este ser no solo se conformó con arrebatármelos, sino que también se infiltró en mis sueños, atormentándome cada vez que intento descansar.

Una mañana, mientras estábamos sentados juntos en el sofá, discutíamos posibles destinos para nuestras próximas vacaciones de invierno. Francisco, el mayor del grupo, propuso visitar Churuyacu, un encantador pueblo rural que había tenido la oportunidad de conocer años atrás por trabajo. Aunque solo estuvo una semana allí, se sintió muy cómodo y destacó la amabilidad de los lugareños, la hospitalidad y la deliciosa comida. Además, mencionó los hermosos paisajes que valía la pena visitar, sus palabras convencieron a mis amigos, pero a mí aún me quedaban dudas. No encontraba información sobre Churuyacu (Figura 12) en internet ni en los mapas. Sin embargo, ante la ilusión por mis compañeros acepté la propuesta.

propia. Las montañas se alzaban imponentes, como grandes deidades. Cada curva del camino revelaba una nueva maravilla, dejándonos asombrados ante la magnificencia de la naturaleza.

Después de horas de viaje llegamos a Churuyacu, donde nos recibieron los lugareños con una calidez única y una gran sonrisa, como si de su familia se tratase. Una señora reconoció inmediatamente a Francisco y nos ofreció hospedaje en su casa durante las dos semanas de estadía. Amablemente, nos guió hasta su hogar y nos asignó dos habitaciones. Francisco y Georgino compartieron una habitación, mientras que Tomás, Sebastián y yo nos acomodamos en la otra por ser los más jóvenes.

La primera semana en el pueblo fue maravillosa. Las personas del lugar eran muy simpáticas y amables. La comida es simplemente exquisita y desprendía un aroma irresistible. Como había descrito Francisco, los paisajes que nos rodeaban eran espectaculares, dignos de admirar, los cuales generaban curiosidad por saber lo que había más allá de lo que nuestros ojos podrían ver. A pesar de ser invierno, el sol omnipotente se hizo presente. Georgino nos mandó a Sebastián y a mí que fuéramos por un par de helados para aliviar el insoportable calor. Así que nos dirigimos a la tienda, donde había mucha gente. La señora María nos comentó que los domingos la gente bajaba de las montañas para comprar productos para la semana. Esperamos allí durante unos minutos cuando, de repente, escuchamos a un par de señoras hablar sobre una tal Chununa. Una de ellas dijo: “Señito, la Chununa se ha llevado al hijo de don Jorge, don Jorge está desbastado”.

La otra señora exclamó: “Ese demonio maldito está haciendo de las tuyas otra vez. Dios mío, qué pena. Por eso yo no dejo que mis hijos salgan”, respondió ella.

Sebastián y yo nos quedamos completamente desconcertados al escuchar eso. Al llegar a casa, le comentamos a los muchachos lo que habíamos oído. Georgino y Francisco nos dijeron que habían escuchado algo similar, pero no le habían dado importancia. Tomás, por otro lado, estaba fascinado con esa tal Chununa y nos sugirió que fuéramos a preguntarle a doña María sobre ella. Al principio, ninguno de nosotros accedió a su petición, pero después de insistir tanto aceptamos.

Bajamos al primer piso y le preguntamos a doña María, quién era la Chununa.

La señora María, amablemente, nos explicó quién era la Chununa.

“La Chununa es un ser malicioso que ataca a hombres desprevenidos y aparece cerca de ríos y arroyos. Dicen que, con su mirada seductora y su larga cabellera rubia, seduce y confunde a sus víctimas, conduciéndolas a las profundidades de la soledad andina. Las víctimas pierden la memoria y el sentido de sí mismos, se involucran en batallas misteriosas y deambulan solas. Muchas historias describen su mirada fatal y encuentros brutales. Se dice que se aprovecha de los niños no bautizados y abandonados, llevándolos a su guarida donde los alimenta, juega con ellos, pero rápidamente pierde la paciencia y puede matarlos. Se aconseja a quienes la han encontrado que hagan una cruz en el

suelo o una roca para alejarla, o que miren sus pies torcidos, lo que la hace huir. Muchas víctimas han quedado psicológicamente marcadas por sus encuentros con La Chununa.”¹¹ (Figura 13).

Figura 13. La Chununa



Nota: Documental de la Chununa.

Nos dijo ella.

Con el relato de doña María sobre La Chununa sembró en nosotros la semilla del temor y la intriga, pero la curiosidad nos impulsó a investigar más sobre esta leyenda local.

Mis amigos decidieron que sería “emocionante” explorar el río del pueblo, el lugar donde supuestamente La Chununa ace-

11 La denominación de Chununa, posiblemente derive de una palabra quechua, que podría derivar del topónimo, Chununu, que es el bucle, rizo de pelo de una niña (Torres, 2002a, p. 516). Esta afirmación la hacemos, debido a que en el relato se indica que tiene predilección por niños no bautizados, siendo posiblemente una fuerza o un espíritu negativo que sacia su pena por lo que habría pasado ese mismo ente rural, que es femenino.

chaba. Siendo sincero a mí y a Francisco no nos pareció buena idea, pero no podíamos dejar que se vayan los demás solos, así que decidimos ir al río, no quedaba lejos, estuvimos ahí un par de horas y sin darnos cuenta de que la noche había llegado y solamente se escuchaba el murmullo interminable del agua. El vuelo de la lechuza nos asustó y el ambiente se volvió más sombrío y tenso. En vista que no había nada, le dije con miedo a Georgino que deberíamos irnos antes de que se haga más tarde, él estuvo de acuerdo.

De repente, antes de que llamáramos a los demás un grito siniestro resonó a lo lejos, seguido de un silencio inquietante. Nos detuvimos en seco, con el corazón palpitando en nuestros pechos. Eran los gritos de nuestros amigos. Los llamamos, pero solo obtuvimos el eco como respuesta.

Desesperados, corrimos hacia el lugar de donde provenían los gritos; cuando llegamos a la orilla del río, el panorama que se desplegó ante nuestros ojos fue aterrador. No había señales de nuestros amigos, solo encontramos sus pertenencias dispersas por el suelo. El agua turbulenta del río fluía turbia como si ocultara algo o se escuchaba el lloriqueo de un niño. Fue entonces cuando la vi: una figura femenina, vestida de blanco y con largos cabellos rubios, de pie en medio del río. Era La Chununa. Su mirada penetrante se clavó en nosotros, paralizándonos de miedo. Intentamos huir, pero nuestras piernas se sentían pesadas y nos costaba avanzar y respirar. La Chununa avanzó hacia nosotros. Tratamos de luchar, pero era inútil. La última imagen que recuerdo antes de perder el conocimiento fue la sonrisa maliciosa en su rostro.

Cuando desperté, estaba solo en la orilla del río. No había rastro de ninguno de mis amigos, ni de la Chununa. Mi mente no comprendía lo que había sucedido. Desde aquel fatídico día, he intentado encontrar respuestas. He buscado en cada rincón del pueblo, hablando con los lugareños y explorando los alrededores, pero no he obtenido ninguna pista sobre el paradero de mis amigos.

Las noches se han vuelto más insoportables, ahora, en mis sueños, veo a La Chununa. Ella me persigue, riendo maliciosamente mientras me arrastra hacia las profundidades del río. Despierto sudando y temblando, atormentado por la pérdida y el remordimiento.

Sigo aquí, tratando de encontrar respuestas o de desentrañar el misterio que rodea a La Chununa y mis amigos desaparecidos. Mi vida se ha convertido en un constante andar en las noches por la orilla del río en busca de mis amigos y La Chununa.

Cielo Yamile Chávez de la Cruz
I.E Leoncio Prado N° 16543.
Centro Poblado Churuyacu-Tabaconas.

Capítulo 3

El Turismo en Tabaconas

El turismo es una actividad económica de carácter transversal que articula con todos los sectores del desarrollo local de una comunidad, distrito, provincia, región y país, es por esta razón que esta actividad junto con la pesca, la ganadería, no contaminan, al contrario, procuran la conservación adecuada del medio ambiente. El turismo es una actividad complementaria a todas las actividades que ya existen en una determinada zona, para promover adecuadamente este tipo de trabajo, es necesario saber que tenemos y en qué condiciones lo tenemos para el establecimiento de un plan de desarrollo turístico local, que permitirá establecer las estrategias a seguir, por lo pronto alcanzamos algunos planteamientos que ayudarán a mejorar las acciones en el corto, mediano y largo plazo.

3.1. Aspectos generales del turismo en Tabaconas

El turismo es una actividad económica de elevado rendimiento a nivel mundial, a través del tiempo esta actividad ha tomado gran importancia en la economía de todos los países. El Perú es uno de los países más visitados, ya que cuenta con gran y variado patrimonio arqueológico, monumental, museos, casonas, centros culturales, así como sus atractivos naturales, sumado a ello las expresiones tradicionales y costumbres de las diferentes regiones del país. Dentro de estas regiones, Cajamarca es uno de los lugares preferidos para hacer turismo, gracias a su potencial tanto cultural como natural.

En los últimos años, San Ignacio ha desarrollado diversas formas de promocionar el turismo para atraer a los turistas a visitar su provincia. Como por ejemplo el turismo de aventura en los famosos “juegos extremos” en el cerro Campana, las pinturas rupestres de Faical, la Laguna de Faical, la Chorrera y Peroles Negros, la Laguna Azul, la Playa Los Cocos, la Frontera con Ecuador, la Catarata La Libertad, el Santuario Nacional Tabaconas Namballe, asimismo sobresale el turismo vivencial en las fincas de café, gracias a su gran sabor y aroma, en muchas ocasiones la provincia de San Ignacio ha ganado el primer lugar de café en taza en diferentes concursos nacionales e internacionales. Coronado destacó el valor de la cadena del café en tres zonas, destacando la provincia de San Ignacio con ventajas en cuanto al clima, suelo y altura para la producción de cafés de especialidad, han llegado a identificarse hasta 36 tipos de aromas entre ellos, limón, cacao, miel, rosas, entre otros, además de los recursos naturales con que cuenta como bosques, especies forestales, plantas medicinales, con diferentes especies animales, además de lagunas, páramos, riqueza cultural en historia, costumbres, muestras líticas prehispánicas, pinturas rupestres y petroglifos que aún no han sido estudiados (Coronado, 2020, p. 65).

Los centros turísticos de la provincia de San Ignacio se ubican en sus distritos, como es el caso del Santuario Nacional Tabaconas Namballe, ubicado entre los distritos de Tabaconas y Namballe, el cual permite la conservación de una muestra representativa de páramo, así como la protección de bosques y la neblina, especies en peligro de extinción, por lo cual el turismo está

siendo vigilado y llevado a cabo de manera responsable para no destruir el hábitat de las diferentes especies de flora y fauna que alberga el SNTN (Figura 14).

Figura 14. Mapa de la zona de desarrollo turístico interregional San Ignacio



Nota: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (2016, p. 172 y 173).

El distrito de Tabaconas cuenta con otros recursos turísticos que en la actualidad están en vías de desarrollo, gracias a que tienen un gran potencial cultural y natural, entre estos lugares están las diferentes cataratas como es la laguna Las Arreviatadas, la Laguna del Rey, ubicado a 30 minutos de la capital distrital de Tabaconas, en el caserío Puente Piedra. Asimismo, el río Taba-

conas es otro de los lugares con mayores visitas para practicar turismo de aventura. Cada centro poblado del distrito tiene sus respectivas lagunas y atractivos naturales con hermosas vistas paisajísticas, donde se puede acampar y disfrutar de la naturaleza. Por otro lado, Tabaconas cuenta con potencial arqueológico como por ejemplo pinturas rupestres, petroglifos, construcciones arqueológicas que no se han difundidas, por lo cual se está desarrollando investigaciones arqueológicas para conocer en que sitios se puede encontrar este tipo de recursos culturales del distrito de Tabaconas.

El cultivo de café en Tabaconas es parte importante del turismo en este distrito, la mayoría de la población se dedica a la producción de café de diferentes variedades en las que destaca las variedades de café: Geisha, caturra, catimor, typica, entre otras.

La Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas, es otro de los lugares con recursos turísticos, donde se puede observar los páramos y bosques de montaña montano y altimontano, los cuales protegen las nacientes del agua de la cuenca del Tabaconas, el cual es un afluente de la Cuenca del Chinchipe. Está zona forma parte del corredor biológico transfronterizo andino, el cual une el lado sur del Parque Nacional Colambo Yacuri en Ecuador y hacia el norte en Perú los bosques y páramos de Ayabaca en Huancabamba hasta el noroeste del Santuario Nacional Tabaconas Namballe. Además, en estas áreas turísticas existe una gran diversidad de especies de flora y fauna en la que destaca el Gallito de las Rocas (Figura 15), una de las pocas áreas en el Perú donde se puede apreciar este tipo de aves.

Figura 15. El Gallito de la Rocas



Nota: <http://hablemosdeaves.com/gallito-de-las-rocas/>





Capítulo 4

Evidencias arqueológicas en Tabaconas

En esta parte abordaremos los antecedentes de la zona en estudio, así como la definición de la Cultura Marañón, Cultura Mayo Chinchipe o Cultura Mayo Chinchipe – Marañón, para posteriormente conocer el tema de la prospección arqueológica realizada en Tabaconas, junto con la identificación de los Petroglifos de Manchara o Piedra Bola, el caso de cerro Coyona, el complejo arqueológico de Coyona, viendo su estado de conservación, las evidencias de cerámica, el caso del caserío Puente Piedra, para terminar con el registro del sitio conocido como el Coliseo de piedra del Huascaray.

4.1 Antecedentes de la zona en estudio

La ceja de selva peruana es considerada desde hace muchos años atrás como un escenario de limitada investigación e importancia para trabajos de arqueología en comparación con el territorio de la sierra y la costa. Clasby & Meneses (2012) mencionaron que puede ser por el medio ambiente, accidentes geográficos, ya que la cadena montañosa es una condición geopolítica, por lo cual se ha visto interrumpida las investigaciones del crecimiento y actividades de intercambio, por ende, el desarrollo de las actividades fue diferente entre las poblaciones de los Andes y de la Amazonia.

El gran potencial arqueológico en la ceja de selva y el nororiente peruano diferencia dos aportes. Se encuentra en primer lugar la presencia del arte rupestre como evidencia de la existencia de grupos de pescadores, recolectores y cazadores nómades,

quienes se desarrollaron en la Amazonía. Como evidencia de ello son los hallazgos y registros de carácter arqueológico de arte rupestre (Brito, 2023; Carrasco & Fernández, 2023). En segundo lugar, se encuentran los sitios arqueológicos investigados en la ceja de selva (Rojas, 1961; Miasta, 1979; Clasby & Meneses, 2012; Olivera, 2014)

Clasby & Meneses (2012) mencionaron que la red de intercambio se ve reflejada en la presencia de restos malacológicos¹² y además en la fauna de la zona “G”, permitiendo identificar diversidad de cadáveres, lo cual muestra especies de la costa, sierra y selva. Además de especies nativas donde se incluye venados y lagartos.

Carrasco & Fernández (2023) indicaron que en la parte media y alta del valle del Chinchipe posee un gran cúmulo de arte rupestre, arquitectura y cerámica, en las representaciones de arte de rupestre se aprecia las actividades que realizaban durante su día a día y fauna local, representadas mediante seres antropomorfos, zoomorfos, antropoornitomorfos, además la cosmovisión y creencias de los primeros pobladores de la zona, asimismo indicaron que la arquitectura y cerámica se relaciona a una afiliación cultural desde el periodo formativo, es el caso de Huaca Barrio Chino donde la cerámica se utilizó para fines ceremoniales, por otro lado, el hallazgo de muestras paleontológicas, líticas y cerá-

12 Los restos malacológicos, están conformados por diversos tipos de moluscos. Los moluscos son tipificados como invertebrados, los cuales son los más numerosos después de los artrópodos, e incluyen formas tan conocidas como almejas, machas, navajuelas, ostras, sepias, calamares, pulpos, babosas y la enorme variedad de caracoles, tanto marinos como terrestres.

micas lo cual evidencia la existencia de un largo proceso histórico mucho antes de la presencia humana en este territorio, en cuanto a las evidencias paleontológicas indicaron que éstas otorgan una idea de que este territorio fue un fondo marino, ya que existe una gran cantidad de restos fósiles.

Brito (2023) sostuvo que las pinturas rupestres de los sitios de los Mexicos, Marindos y Tablones junto con el petroglifo de la Qocha son similares, por lo cual supone que son representaciones contemporáneas, asimismo indicó que estas representaciones se encuentran muy cerca a fuentes de agua como son quebradas y afluentes al río Chirinos, y además, cercanas a bosques, en cambio las pinturas rupestres encontradas en San Juan de Pacay solo se encuentran cerca de un bosque. En cuanto a la arquitectura mencionó que, según las evidencias, estos aprovecharon espacios con una relativa planicie y además cercanas a fuentes de agua y bosques, por lo cual indicó que estas personas que realizaron arte rupestre, petroglifos y arquitectura se dedicaron a actividades de caza como actividad primordial, debido a la cercanía con los bosques, y toman a la pesca como una actividad secundaria, ya que son de difícil acceso. Asimismo, Brito mencionó que en el sitio arqueológico de Altamisa sector A y el sitio Los Reyes sector A, estos no eran ambientes que se habitaban, sino que propone que eran ambientes ceremoniales, ya que ambos sitios tienen apariencia grande y aterrazada, las cuales son características propias de centros ceremoniales, en cambio en los ambientes domésticos presentan apariencia rectangular o circular.

Olivera (1998) sostuvo que en el sitio de Tomependa que está ubicado en un codo donde el río Chinchipe une su agua al río Marañón, registró dos o tres pozos de huaqueros, al limpiar los pozos identificó las cabeceras de cuatro muros hasta una altura de 1.30 metros con 0.80 centímetros de ancho, lo cual pertenecerían a un recinto o monumento de mayor proporción. Asimismo, mencionó que la presencia de pinturas murales en el sector Las Juntas en dirección a la cuenca del Utcubamba, ya que la arquitectura es semejante a la de Tomependa, ya que tiene muros que llevan restos de frisos, los cuales están pintados de colores blanco, rojo y negro.

El Templo de los Jaguares en la zona arqueológica de Mitupampa llamado así por el investigador Italiano Mario Polia Meconi, está ubicado en el caserío de Mitupampa, distrito de Sondorillo, provincia de Huancabamba. Para Polia se aprecia una arquitectura de la época lítica, el cual pertenece al período Formativo, que datan de aproximadamente dos mil años a.C. Además, Polia encontró la cabeza de un felino, un “puku” con el cual se realizaban finos tejidos y además un pedazo de cerámica, confirmó que este templo es único y pertenece al Formativo. Asimismo, en el Templo del Pumalota, en los años 1989 y 1990 se registró figuras grabadas de dos pumas: hembra y macho, lo cual significa la dualidad para los nativos, el día y la noche, la tierra y el cielo, el agua y el fuego. En este centro se sacrificaba víctimas humanas como agradecimiento o para pedir agua y buenas cosechas a los dioses (Saavedra, 2018).

El complejo arqueológico de Aypate, es uno de los principales atractivos turísticos de origen precolombino, está ubicado en el caserío Laguna de Canli, comunidad campesina de Tacalpo, provincia de Ayabaca. En 1989 fue declarado zona arqueológica intangible. Es considerado como el Machu Picchu del Norte, ya que se utilizó el mismo material de construcción. Estas ruinas son restos prehispánicos, debido a que fue un centro administrativo y ceremonial por orden de los incas, las ruinas fueron reconstruidas y actualmente puede verse el Templo de la Luna, los aposentos del inca, además de varios complejos habitacionales y un pozo, que posiblemente sea ceremonial (Ministerio de Cultura, s.f.).

Polia inicialmente propuso que el sitio de Aypate fue parte de la conquista de Ayabaca, por parte de los Incas que sucedió en la primera mitad del gobierno de Tupac Inca Yupanqui. Cronológicamente la construcción de Aypate se daría no mucho después de la conquista de la región, debido a que existió una minoría étnica en la zona que no pudo oponer mucha resistencia a los Incas (Polia, 1972, p. 43 y 44). Polia describió las ruinas de Aypate en detalle, destacando el Complejo A, B, C, D y E, el gran edificio rectangular (ER), la estructura con terraza, la “pirámide” o ushnu, el mirador y el camino real de Aypate. Asimismo, excavó el pozo central o utqu del complejo B, el cuarto de piedras labradas y la excavación del cuarto 3 del complejo B (Polia, 1995).

4.2 Cultura Marañón, Cultura Mayo-Chinchipe o Cultura Mayo Chinchipe – Marañón.

Tello indicó que para designar a una determinada cultura se toma en consideración el nombre del sitio o la localidad, donde por primera vez se encontraron los restos (Tello, 1960, p. 16), lo que se conoce como el sitio epónimo, sin embargo, cuando se refirió a lo que él denominó para la zona de ceja de selva, como cultura Marañón, la distinguió para su tiempo desde una perspectiva geo cultural, destacando una relación con la cultura Huaylas o Proto – Recuay, indicando que esta cultura ocupó la vasta cuenca del Marañón hasta la hoya del Huallaga se llegó a confundirse con los elementos culturales del Ucayali, tomando como referente a una cultura denominada Tuncahuán, la misma que destacó por su rica forma y ornamentación de su cerámica (Tello, 1960, p. 18), sin embargo, Tello no reportó mayores indicadores con relación a esa cultura.

Tello consideró que toda la zona norte entre los departamentos de Cajamarca y Amazonas estuvieron ocupados por una misma cultura (Tello, 1960, p. 25), en base a la información que disponía en su tiempo para la zona de Ecuador, hecho que a la fecha tenemos los reportes de las investigaciones de Valdez (2007^a, 2007^b, 2007^c, 2008^a, 2008^b, 2010, 2013, 2014, 2019) que otorgan una lectura totalmente diferente a la propuesta de Tello, debido a ahora sabemos que existieron varias culturas como Cajamarca, Chachapoyas, para el lado del Perú; y la cultura Mayo-Chinchipe para la zona de Ecuador que es compartida con la ceja de selva

del Perú, durante el periodo conocido como Formativo, con una caracterización relacionada a la arquitectura, cerámica y con una cronología basada en fechados radio carbónicos que permiten afirmar que la alta cultura existió en la ceja de selva compartida entre el sur del Ecuador y el norte del Perú, con redes de interacción entre ambas partes (Taylor, 2011; Yamamoto, 2011).

Otro aspecto para considerar es que Tello reconoció que no se exploraron en su tiempo las cuencas de los ríos Chinchipe o Chirinos, Tabaconas, Chamaya o Huancabamba, Llaucan o Silaco, Llangas, Imaza o Chiriyaco y otras de los Departamentos de Cajamarca y Amazonas (Tello, 1960, p. 25). Rojas (1961) fue quien realmente prospectó sitios de la zona como cerro Huayurco y otros más, pero dejó muchas preguntas sin responder.

4.3. Prospección arqueológica en Tabaconas

La investigación que se realizó es una actividad prospectiva de carácter exploratorio en el distrito de Tabaconas, con énfasis en los dominios territoriales de la Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas (Figura 16). El reconocimiento de la zona geográfica del distrito de Tabaconas e identificación de evidencias arqueológicas, llevo al registro de evidencias de arte rupestre y evidencias arquitectónicas asociadas a material cerámico. Las evidencias identificadas fueron registradas mediante GPS Garmin con coordenadas UTM WGS-84. La investigación contempló la muestra representativa del distrito, bajo un criterio de sectorización geográfica.

Jordán (2018) propuso un protocolo de prospección, empezando por el trabajo previo, como la planificación; luego el trabajo de campo, tomando en cuenta el dato etnográfico y las evidencias sean analizados en gabinete, que consisten en el procesamiento de la información. La prospección será de carácter exploratoria y el muestreo de carácter no probalístico o dirigido, ya que supone un procedimiento para la selección que se orienta siguiendo las líneas de la investigación, más no por criterios de la estadística (Hernández et al., 2014).

En primer término, se realizó la descripción del área de estudio (revisión de fuentes bibliográficas y documentales de las investigaciones anteriormente realizadas a manera de antecedentes), se sectorizó el área (cuencas y microcuencas); como tercer paso, se definió los sectores estratégicos de prospección (arte rupestre, arquitectura, cerámica y restos líticos; lo cual ayudó a entender el área y a establecer los límites de la investigación), seguido llevar a cabo la descripción detallada de los sectores prospectados, registrando los detalles del suelo, la topografía, las condiciones de accesibilidad y visibilidad, entre otros (donde se registró, se describió y tomó apuntes de las medidas de las evidencias encontradas, asimismo el registro del código de las fotos tomadas, también de las coordenadas de los sitios registrados). En cuanto a instrumentos de gabinete, es el procesamiento de la información, el inventariado de los objetos materiales; en el caso de cerámica la asociación a la afiliación cultural que perteneció, todo este proceso se realizó con los programas de Microsoft Excel. La elaboración de mapas de ubicación de los sitios arqueo-

lógicos, utilizando el programa de ArcGIS, Remove bg, Adobe Illustrator y Corel Draw 24.3.

Figura 16. Trabajo de campo arqueológico.



4.4. Los Petroglifos de Manchara o Piedra Bola

El caserío Manchara se ubica al sureste del distrito de Tabaconas, en una planicie que forma parte de la cuenca del río Manchara, su entorno está rodeado por hermosos paisajes naturales, donde se destaca la producción de café (Figura 17). La cuenca del Manchara ofrece un escenario pintoresco, con colinas y montañas que rodean la zona. Los terrenos fértiles y las condiciones climáticas favorables hacen de este lugar un sitio propicio para el cultivo. Los agricultores locales aprovechan estas condiciones para producir café de alta calidad.

Se encuentra a 1,625 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 694434 mE 9409359 mN. El acceso al caserío Manchara, se hace desde la capital distrital en dirección al caserío Los Ángeles. Para llegar al lugar donde se encuentran ubicados los petroglifos se camina desde el caserío Manchara por el camino de herradura que conecta con Chontapampa. Este trayecto implica cruzar el río Manchara a través de un puente de madera, el cual facilita el paso seguro hacia el lado opuesto. Una vez en la orilla opuesta, se inicia el ascenso con pendiente cuesta arriba, caracterizada por la presencia de pinos de reforestación. Los petroglifos de Manchara se encuentran ubicados en la parte alta de una loma, brindando una vista privilegiada de los alrededores. El terreno en el que se sitúan los petroglifos forma parte de una asociación de club de madres, lo cual indica que existe una relación con la comunidad local en cuanto a su administración.

Figura 17. Vista panorámica del caserío Manchara.



Los petroglifos de Manchara se encuentran a una altitud de 1,577 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 594876 mE 9409546 mN. Son un conjunto de obras rupestres tallados en una gran roca, donde se observa una variedad de símbolos y figuras que demuestran la ocupación prehispánica en la parte media de la cuenca del Manchara. Los petroglifos representan una amplia gama de imágenes, que incluyen figuras antropomorfas, zoomorfas, símbolos abstractos y escenas cotidianas.

La técnica constructiva es a base del tallado en piedra, estas apariencias se crean quitando material del área superior de la piedra con herramientas y cinceles de piedra u otros elementos fabricados, especialmente para percutar la roca y dejar como evidencia los grabados.

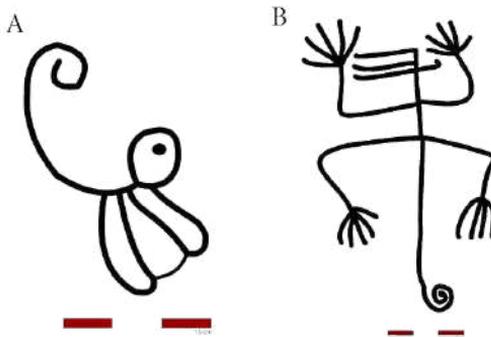
Figura 18. Petroglifos de Manchara o Piedra bola.



Los petroglifos de Manchara (también conocidos como petroglifos de Piedra Bola) (Figura 18) son un conjunto de grabados rupestres tallados en una gran roca de forma ovoide de 8 metros de largo, por 6.30 metros de ancho y 6 metros de alto. Estos grabados rupestres se encuentran en la parte superior donde se

pueden apreciar una amplia variedad de representaciones talladas. Las representaciones abarcan diferentes temáticas. Las representaciones muestran a seres antropomorfos (tanto hombres como mujeres, en diversas posiciones y actividades). Además, hay grabados de seres zoomorfos, y figuras relacionadas con la fauna local (Figura 19, desde la A-N).

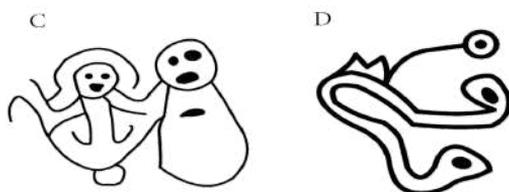
Figura 19. Detalles de los petroglifos de Manchara o la Piedra Bola.



Nota: Figura A, el Mono;¹³ y Figura B, Mono estilizado.¹⁴

13 En cerro potrero alto, en la provincia de San Ignacio, se identificó pintura rupes- tre relacionada a los monos conocidos como coto monos, es una de las especies propias de esta zona de Paramó y de ceja de selva.

14 Mono estilizado, proviene de la palabra estilizar, que significa, interpretar con- vencionalmente la forma de un objeto, haciendo más delicados y finos sus rasgos (Real Academia Española, 2009a, p. 997). En otras palabras, es un mono que ha sido diseñado con trazos delicados y finos que otorga una mirada distinta a una figura eminentemente realista, demostrando el nivel de abstracción de la realidad que tuvo el antiguo poblador de Tabaconas.



Nota: Figura C, escena de un parto;¹⁵ y Figura D, la anfisbena.¹⁶

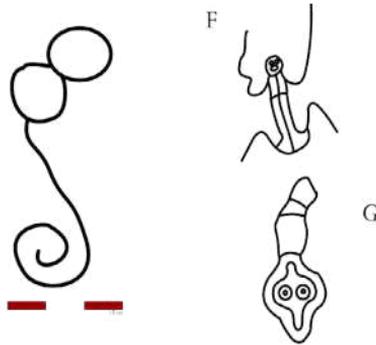
Figura 20. La Anfisbena (*amphisbaenia*)



Nota: <https://motdujour.apprenti-polyglotte.net/2013/02/25/amphisbene/>

15 La escena del parto de una mujer se ha reportado en La Libertad, en la provincia de Trujillo, en el sitio de El Vagón (Núñez, 1986a, p. 343). Existe un petroglifo de una mujer dando a luz a un bebé, en el sitio de Putquerurco, en la provincia de Luya, en el departamento de Amazonas (Koschmieder, 2012, p. 103).

16 Anfisbena, es la denominación de un micro reptil; la palabra proviene del griego *amphisbaenia*, que significa que “va en dos direcciones”, es conocida también como lagartos, gusano, víboras ciegas, víboras de dos cabezas o serpientes de dos cabezas. Este tipo de reptil ha sido identificado en el arte rupestre en el Perú, Bolivia, Chile y Argentina (Figura 20). La Anfisbena está asociada al periodo Formativo. Carrasco & Fernández (2023), en relación con el sitio de Potrero Alto, en San Ignacio, Cajamarca, documentaron la presencia de la anfisbena dentro de una gran escena que es la representación de una sesión de tránsito al mundo del más allá incentivado por la ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*–bebida alucinógena).



Nota: Figura E, es una figura sigmoidea¹⁷; la Figura F, es un ser antropomorfo¹⁸; y la Figura G, es un coralillo¹⁹.

Figura 21. Coralillo (*Leptomicrurus*)

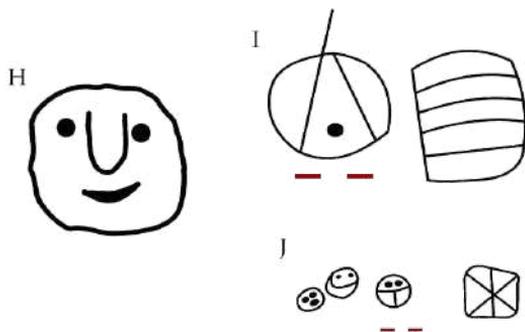


Nota: <https://www.naturalista.mx/observations/43782781>

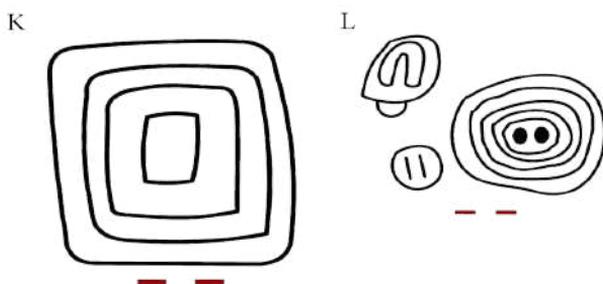
17 Sigmoidea, dicho de una cosa que por su forma se parece a la sigma. Decimotava letra del alfabeto griego ($\Sigma, \sigma, \varsigma$), que corresponde a la s del latino (Real Academia Española, 2009b, p. 2063).

18 Antropomorfo, adj. Que tiene forma o apariencia humana (Real Academia Española, 2009a, p. 170), por el diseño pareciera estar en una posición de parto similar a la figura C.

19 Coralillo (*Leptomicrurus*), es parte del grupo de serpientes conocidas como la serpiente coral, las serpientes rabo de ají o coralillos, son serpientes venenosas, son propias de zonas tropicales, su característica son sus colores vivaces como el rojo, el amarillo y el negro (Figura 21).



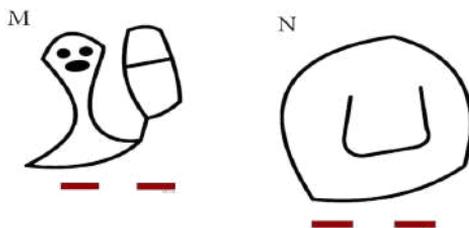
Nota: La Figura H, muestra un rostro humano feliz; y la Figura I, presenta figura geométricas y pequeñas caritas felices.



Nota: Figura K, figura cuadrangular concéntrica²⁰; Figura L, es un conjunto de círculos concéntricos²¹.

20 Este tipo de figura cuadrangular concéntrica, desde una perspectiva de planta de arriba hacia abajo, muestra una construcción aterrazada como una yuxtaposición de terrazas, a manera de una arquitectura piramidal trunca.

21 Los círculos concéntricos, es una constante en el arte rupestre, pero está relacionado a sitios de culto para actos de astronomía o de observatorios, claro está vista de arriba hacia abajo, o lo que se conoce como una vista de planta, también puede ser la visión esquemática de un cerro con sus curvas de nivel.



Nota: Figura M, ser fantasmagórico; y la Figura N, parece ser la figura de un rostro que no termino de elaborarse.

4.5. Cerro Coyona²²

El cerro Coyona es una elevación que llega a los 3,450 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 691310 mE 9413991 mN, al norte de la capital distrital de Tabaconas, adyacentes a los límites del Santuario Nacional de Tabaconas Namballe.

Cerro Coyoma se caracteriza por su naturaleza y biodiversidad biológica; rodeada de paisajes montañosos y bosques frondosos, ofrece un entorno tranquilo rodeado de bosques de neblina. Sus características topográficas, con pendientes pronunciadas y grandes elevaciones, brindan vistas panorámicas de los alrededores, parte de la cuenca del Tabaconas y Zona de Amortiguamien-

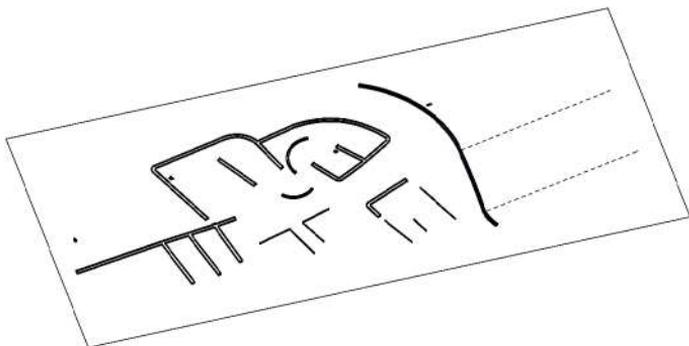
²² Es probable que, por el devenir del tiempo, la palabra Coyona, se haya hispanizado, es por ello que no la encontramos como tal en los diccionarios de quechua, pero existe el topónimo Cuyuna, que significa: moverse, asomarse, cambiar de posición, mecerse, columpiarse, balancearse, bambolearse, tambalearse, manearse, tortero, silbato, casa viaje o ramada para vender chicha (Torres Fernández de Córdova, 2002^a, p. 375).

to del Santuario Nacional Tabaconas Namballe. Además del valor natural y biológico, cerro Coyona tiene un interés arqueológico significativo. Se han identificado evidencias arqueológicas, como estructuras de piedra, cerámica y artefactos líticos que testimonian la presencia humana prehispánica.

4.6. Complejo arqueológico de Coyona.

Se encuentra ubicado en la parte media del cerro coyona, sobre una primera planicie rodeada de pisos escalonados superpuestos, sobre un área de aproximadamente 5 hectáreas, a 2356 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 691327 mE 9414058 mN, se evidencia un cumulo de evidencias arqueológicas como muros de piedra con argamasa de barro, cerámica, alineamientos de piedra y materiales líticos como batanes de diferente tamaño. Es importante destacar que el sitio arqueológico es de propiedad privada, el acceso y la visita al cerro Coyona pueden estar sujetos a ciertas restricciones y regulaciones establecidas por los propietarios del terreno. El camino nos adentró en un entorno natural, rodeado de exuberantes bosques y envuelto por una suave neblina típica de su paisaje.

Figura 22. Detalle arquitectónico del sector A del coyona.



Anexo A

Situado en la parte más baja del complejo, a 2,313 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 691443 mE 9413940 mN; es una notable construcción arquitectónica que ha sido edificada utilizando piedra canteada extraída de las quebradas circundantes (Figura 22). La técnica empleada para unir las piedras es el uso de argamasa de barro de color marrón claro, lo que le confiere una apariencia rústica pero sólida. Esta construcción presenta una forma rectangular; se puede apreciar parte de la construcción arquitectónica (Figura 23). Sin embargo, a pesar de su interesante diseño, el Anexo A muestra signos considerables de deterioro, desgaste y destrucción por el factor antrópico y natural. Estos factores han contribuido al deterioro de las paredes y los acabados, dando lugar a grietas, desprendimientos y deterioro generalizado. Los factores antrópicos han contribuido con un mayor deterioro de las estructuras y la pérdida de ele-

mentos arquitectónicos. Es importante resaltar la necesidad de tomar medidas de conservación y protección para salvaguardar el patrimonio arqueológico.

Figura 23. Detalle arquitectónico del sector A del coyona.



Anexo B

Se encuentra ubicado a 2,342 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 691294 mE 9413922 mN. Se caracteriza por la presencia de plataformas arquitectónicas superpuestas ubicadas en la parte media alta del cerro grande (Figura 24). Estas plataformas están construidas utilizando piedra de cantera, las cuales están dispuestas una encima de la otra sin la utilización de argamasa u otro material de unión entre las piedras. Las plataformas superpuestas, ofrecen una vista panorámica a priori del entorno circundante.

Figura 24. Plataformas superpuestas del sector B



Anexo C

En la cima de la planicie superior de la parte media del sitio, se encuentra la parte principal del complejo arqueológico del Coyona (Figura 25), a 2354 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 691310 mE 9413991 mN. Esta área arquitectónica está compuesta por una serie de espacios cuadrangulares y rectangulares que se interconectan entre si conformando en un espacio arquitectónico de grandes dimensiones. A simple vista, resulta casi imposible distinguir estas estructuras debido a la densidad de hierbas y vegetación que cubren el lugar producto del pasar de los siglos desde su última ocupación.

Figura 25. Planicie superior del complejo arqueológico del Coyona.



Estado de conservación

El estado de conservación del Anexo C se encuentra en un nivel medio, por el paso del tiempo y la acción humana (Figura 24 y 26). A medida que exploramos el lugar, pudimos notar que los muros de las estructuras presentan signos evidentes de deterioro, la construcción, realizada principalmente con piedra, ha sido afectada por la erosión y el desgaste del pasar de los años. Los muros, en unas partes alcanza la altura aproximada de 70 centímetros, han sufrido el efecto del tiempo y se han desgastado. La piedra ha perdido su integridad y resistencia original, mostrando signos de gran deterioro y desprendimiento.

Figura 26. Estado de conservación de los detalles arquitectónicos del Coyona.



Evidencias de cerámica

En cerro Coyona, se han identificado evidencias de cerámica, sin embargo, debido a su estado de conservación, no es posible identificarlos con claridad (Figura 27). El estado de conservación de la cerámica en superficie es malo, debido al paso del tiempo, la exposición a los elementos naturales, la manipulación humana y la falta de condiciones adecuadas de preservación. La fragilidad de los materiales cerámicos y su sensibilidad a los cambios ambientales pueden haber contribuido al deterioro y a la dificultad para identificar los diseños con precisión.

Figura 27. Evidencias de cerámica asociada al complejo Coyona.



4.7. Caserío Puente Piedra

El caserío Puente Piedra está ubicado en el distrito de Tabaconas, en la región de Cajamarca, a 1,578 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 695482 mE 9411570 mN. Se encuentra a unos 30 minutos de distancia del centro del distrito, y se accede a él a través de un camino vecinal interprovincial que interconecta San Ignacio, Huancabamba y Jaén, así como con otros centros poblados y caseríos aledaños (Figura 28).

Entre las evidencias más importantes que se registraron en este distrito está el puente natural de puente de piedra, construcción natural conformado por dos grandes rocas que unidas entre sí han formado un espacio de conexión natural de más de 23 metros de longitud por 5 metros de ancho que ha sido utilizado por los lugareños para trasladarse desde el caserío de Puente Piedra hacia los anexos del distrito y caseríos aledaños. Ubicado a 1527 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 695512 mE 9411131 mN

Figura 28. Puente de piedra, formación natural.



De la misma manera, en este caserío se ha identificado y registrado un conjunto de orificios en una roca de regulares dimensiones, los comuneros locales la denominan la Piedra de las Artes que estaría asociado a actividades curanderiles (Figura 29), en términos arqueológicos, estas evidencias están relacionadas a morteros utilizados por el hombre prehispánico. Ubicado a 1633 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 695635 mE 9411448 mN.

Figura 29. Piedra de las Artes de Puente Piedra.



De la misma manera, y de una forma particular se ha identificado morfologías en las rocas como parte del paso natural de los años, que los pobladores locales promocionan como parte del potencial turístico de su caserío, como es la Piedra Rastro de Toro, la Piedra del Corazón (Figura 30), y la Piedra Rastro de Caballo.

Figura 30. Piedra el Corazón del caserío Puente de Piedra.



4.8. Coliseo de piedra del Huascaray²³

El sitio arqueológico del Coliseo de Piedra se ubica en el caserío de Huascaray, al noroeste de la capital del distrito de Tabaconas, en las alturas escarpadas del cerro Salapal.²⁴ El acceso hasta el caserío Huascaray está en buen estado de transitabilidad ya que se va por la vía carrozable que va desde Tabaconas hasta la provincia de Huancabamba, a 2076 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 687535 mE 9410121 mN, guiados por el representante de la comunidad el señor Wilfredo Flores, promotor e impulsor de los atractivos turísticos naturales y arqueológicos del caserío.

Este sitio tiene una estructura circular construida sobre la ladera escarpada en la planicie media del cerro, utilizando como material de construcción fundamental la piedra canteada del mismo lugar (Figura 30), ubicada a 2491 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 686833 mE 9410820 mN. Los alrededores adyacentes de la estructura también cuentan con una arquitectura similar de menor tamaño (Figura 31).

23 En cerro Huascaray, aparece la planta Salapa, conocida como la fruta del oso. Esta planta otorga un fruto que es comestible tanto para el oso como para el ser humano.

24 El nombre Salapal, deriva de Salapa, es una planta nativa de la zona de Tabaconas. En lengua quechua el topónimo Salapa significa barbacoa para secar carne (Torres Fernández de Córdova, 2022c, p. 109).

Figura 31. Coliseo de piedra del Huascaray.



La arquitectura de piedra demuestra la habilidad y destreza de los antiguos pobladores en el uso de la roca como materia prima de construcción, adosado al paisaje para configurar un ambiente de uso en la ladera del cerro. Está rodeado de vegetación tupida de mediano tamaño, diversas orquídeas de vistosos colores que adornan el lugar, asimismo en el lugar se puede encontrar diversas plantas curativas entre las que destaca el Poleo del Inca. Además, desde este lugar se puede tener un panorama general de la cuenca del Huascaray y cerros adyacentes como Santa Ana, Shuri Shuri y la parte alta del imponente Salapal.

Figura 32. Detalle arquitectónico del coliseo de piedra del Huascaray.



El coliseo de piedra del Huascaray es una estructura circular construido con bloques de piedra del cerro, extraída de los alrededores. Las dimensiones del sitio registrado son 18.30 metros de diámetro, 6.30 metros de ancho en eje norte-sur y 6.30 metros en eje este-oeste, el muro tiene 65 centímetros de altura máxima y 25 centímetros de altura mínima, el ancho máximo del muro tiene 38 centímetros y de ancho mínimo el muro tiene 27 centímetros, la estructura circular denominada el Coliseo de Piedra o Coliseo de Gallos tiene un acceso en el sector oeste, el cual tiene de ancho 50 centímetros, el acceso se ubica estratégicamente en dirección al ocaso del sol (Figura 31 y 32).

Figura 33. Trabajos de registro del equipo de arqueólogos y pobladores locales en el coliseo de Piedra del Huascaray.



4.9. Cerro Shipa²⁵ o Cueva del Higuierón²⁶

Cerro Shipa o Cueva del Higuierón, se encuentra en los límites de una propiedad privada y entorno natural, a 1815 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas UTM WGS84 689947 mE 9412237 mN Para llegar a este lugar, se debe cruzar la pintoresca

25 Shipa es una planta que crece bastante en toda la ceja de selva, pero en especial en este cerro, es por eso que lleva esta denominación.

26 Antiguamente, indicó la población que existió un árbol de higuierón, a eso se debe ese nombre.

Quebrada de Yuscapampa, un hermoso accidente geográfico que añade encanto a la travesía (Figura 33). El camino que conduce a la cueva serpentea a través de una encrucijada de fincas de café y se encuentra rodeado de cierta cantidad árboles de pinos que crean un ambiente tranquilo y sereno.

Figura 34. Cerro Shipa o Cueva del Higerón.



A medida que se avanza, se pueden apreciar las labores agrícolas propias de la zona, como el cultivo del café, caña de azúcar, granadillas, entre otros, el recorrido a pie duró un promedio de 40 minutos desde Yuscapampa a cerro Shipa²⁷ donde se encuentra la cueva de las evidencias óseas.

27 Shipa es la denominación del monte, tal como lo concibe la población local de Tabaconas.

En la parte media del cerro Shipa se encuentra una cueva natural acondicionada en la parte inferior de una gran roca emplazada en el espacio en dirección este a oeste. La cueva del higuérón se encuentra ubicada al costado del camino de herradura que los pobladores locales utilizan para llegar a sus áreas de cultivo (Figura 34). No se tiene certeza quien la descubrió en particular y el año. De acuerdo con las afirmaciones de las autoridades locales este sitio fue identificado por los comuneros de la zona, quienes relatan que hace 20 años había evidencias de restos humanos mucho más abundantes y bien conservados. A pesar del paso del tiempo, aun se pueden apreciar osamentas humanas dentro de la cueva.

Figura 35. Detalle del pórtico de la cueva el Higuérón.



La entrada de la cueva tiene una longitud de 5.10 metros y una altura de 75 centímetros. En el interior de la cueva, se puede observar alineamientos de piedras unidas con argamasa de barro que da ideas generales de como debió ser su abandono por parte de sus antiguos habitantes. Además de este interesante elemento arquitectónico, el lugar alberga diversos restos humanos. Se pueden encontrar mandíbulas fragmentadas, dos partes de cráneos y ocho partes de fémur. También se evidencian restos de costillas de diferentes tamaños, algunas de las cuales han sido corroídas por el transcurso del tiempo. La forma arquitectónica y sus componentes de depósitos interiores han sido disturbados en su totalidad, interferencia de animales locales debido a su accesibilidad. Los factores endógenos²⁸ y exógenos²⁹ continúan representando un riesgo muy alto para la preservación de los restos óseos (Figura 35 y 36).

28 Endógeno, que se origina o nace en el interior, como la célula que se forma dentro de otra (RAE, 2009a, p. 908).

29 Exógenos, de origen externo (RAE, 2009a, p. 1018).

Figura 36. Restos óseos identificados en la Cueva del Higuerón.







Capítulo 5

Propuesta interpretativa y cronológica

5.1. Esbozo interpretativo

Los petroglifos de Manchara obedecen en primer lugar a una ubicación estratégica de emplazamiento dentro de la cuenca del Manchara, esto debido a la variedad de recursos tanto de flora y fauna como también de recursos hídricos. Las representaciones iconográficas de seres antropomorfos, zoomorfos y geométricos en general guardan una estrecha relación con su entorno geográfico y su cosmovisión de representar en la parte central y superior de la Piedra Bola, lugar (donde se han representado las obras rupestres) (Figura 19). Las representaciones iconográficas son muy realistas en el aspecto antropomorfo tanto así que se han identificado personajes en acciones naturalistas y fauna local; es preciso mencionar que la ubicación estratégica de las obras rupestres situadas en la parte media-superior de la roca dando así una connotación de difícil acceso y visualización incluso para sus propios elaboradores.

Los pobladores prehispánicos, concebían su entorno como un microcosmos (Eliade, 1974) en el cual vivían y se desarrollaban, aprovechando los recursos naturales (Silva, 2000). Bajo esta perspectiva, consideramos que los petroglifos de Piedra Bola están estrechamente relacionados al entorno geográfico en el que se encuentra. De esta manera, la mayor agrupación de petroglifos, ubicados en la parte superior de la piedra, los cuales se fotografiaron en forma grupal e individual.

Se identificaron representaciones de carácter antropomorfo, se registró tres rostros donde cada uno de estos estaría indicando

expresiones faciales. Martínez (2018) indicó que las expresiones antropomorfas plasmadas en un elemento rocoso son figuras del ser humano o que intenta imitarlas y no presentan demasiados detalles. Falcon et al. (2000) mencionan que las representaciones antropomorfas de forma particular tienen detalles específicos no muy complejos y relacionadas a escenas o momentos específicos.

En la parte inferior se evidencian tres elementos circulares, uno en forma de espiral muy marcado y los otros dos no tan definidos, todas estas representaciones estarían relacionadas con el inicio y fin de la vida, así como con la astronomía como representación del sol y de las fases de la luna (Figura 37). Martínez (2018) mencionó que la forma de anillos y pequeños agujeros en el interior son la representación del ciclo repetitivo de la vida, la forma de espiral es la parte dinámica de la vida que te lleva a una meta. Falcon et al. (2000) sostuvieron que las formas plasmadas son eventos astronómicos como el sol, la luna, aparición de cometas y eclipses, lo cual al ser un evento inesperado, este debe ser plasmado.

Figura 37. Las obras rupestres y su entorno geográfico.



Al considerar a los cerros, ríos, lagos y quebradas como espacios sagrados y de culto para el hombre prehispánico, las evidencias registradas en el cerro Huascaray obedecerían a un espacio sagrado donde el poblador prehispánico utilizaba este lugar para realizar actividades de pago a la montaña, como el ente tutelar que les proveía de lluvias y los recursos para la subsistencia, para de esta manera tener el control territorial de la cuenca del Tabaconas (Figura 38).

Figura 38. Reconstrucción hipotética del coliseo de Piedra del Huascaray.



El complejo arqueológico de Coyona ubicado en la parte superior de cerro grande (conocido así por los lugareños a la planicie media de cerro Coyona) tiene una connotación de gran importancia arquitectónica y de emplazamiento espacial. Las evidencias arquitectónicas compuestas, están constituidas por grandes espacios arquitectónicos de muros de piedra con argamasa de barro distribuidas en aterrazamientos acondicionados para un fin específico (Figura 39). Es preciso mencionar que los materiales de construcción de piedra no es un material de fácil acceso o que abunde en el lugar de construcción, sino que fue trasladado por grandes grupos de seres humanos, demostrando la gran importancia administrativa y ceremonial de este sitio en sus más de cinco hectáreas de superficie demostrado en la complejidad del lugar.

La interacción de un pueblo con su entorno está relacionada en la búsqueda de un sustento y abrigo, asimismo, su asentamiento en un lugar determinado permite expresar que el medio que lo rodea es un factor importante en su desarrollo, debido a que le proporciona recursos que pueden ser transformados según sus necesidades (Lugo, *et. al.*, 2015). En cerro Coyona, se manifiesta una muestra arquitectónica, que revelaría la manera de cómo fueron construidas las edificaciones por los antiguos pobladores en cerro Coyona.

La ubicación de la estructura arquitectónica indicaría que tiene una ubicación estratégica, pues este se halla en la parte alta del cerro. Es por ello, que dicha construcción de piedra estaría vinculada a un aspecto ideológico, en la cual la estructura estaría haciendo referencia a un mirador natural, el cual les permitía observar y vigilar los alrededores de su territorio. De la misma manera, expresa la conexión que tuvo el hombre con su entorno, ya que evidencia el aprovechamiento de los recursos para así convertir dicho espacio en un paisaje cultural. Del mismo modo, debemos tener en cuenta la mano de obra, elemento fundamental para el desarrollo de grandes edificaciones arquitectónicas, pero también las canteras de donde obtuvieron la piedra, y como lograron llevarlas hasta un ámbito en específico, sin duda el conocimiento y la habilidad de este poblador para posicionar las piedras originó un resultado eficiente para su determinado espacio y tiempo.

Figura 39. Reconstrucción arquitectónica del complejo de Coyona.



Cerro Shipa o Cueva del Higuierón está en la parte media del cerro Shipa en un espacio acondicionado por el poblador prehispánico como un depósito o espacio mortuario para sus antepasados (Figura 40). Las evidencias identificadas de restos óseos dentro de esta cueva lo afirman y es preciso mencionar que no solamente estos seres humanos fueron depositados al interior, sino que también fueron sellados en la entrada a la cueva con piedra canteada y argamasa de barro sellando así su paso al más allá.

Figura 40. Cueva el higuerón en la actualidad.



5.2. Cronología preliminar

La presencia de petroglifos sería la posible presencia de grupos de pescadores, recolectores y cazadores nómades de la antigua zona de Tabaconas. En el caso del complejo arqueológico de Coyona por el tipo de arquitectura de terrazas con grandes muros de piedra, es posible que esté relacionado al periodo Formativo en esta parte del distrito de Tabaconas. La arquitectura circular de piedra con mortero de barro tal es el caso de la piedra del Huascaray, es un cierto tipo de evidencia desde el periodo intermedio tardío con la presencia de la cultura Chachapoyas, que apareció entre el siglo IX al X d.C.

El arte rupestre en Manchara o Piedra Bola

En los petroglifos de Manchara o Piedra Bola, hemos identificado siete ejes temáticos, estos son: la serpiente, los cuadrados, los círculos concéntricos, caras felices, la anfibena, la posición de parto y la figura sigmoidea, que ayudaran a acercarnos un poco más a la cosmovisión del antiguo poblador de Tabaconas.

En la costa peruana se ha identificado de manera realista y estilizada, representaciones de serpientes, como es el caso de la Quebrada de los Boliches, en Olmos (Núñez, 1986a, p. 84, figura 16; p. 85, figura 17; 88, figura 25). En cerro mulato (Núñez, 1986a, p. 137, figura 173), ambos en la región Lambayeque. En la región de La Libertad, en Yonán (Núñez, 1986a, p. 212, figura 337), en Pampa Calata (Núñez, 1986a, p. 447, figura 833). En Lima, en la provincia de Chancay, están los petroglifos de Colcapampa (Núñez, 1986a, p. 630, figura 1228). Existencia de serpientes en la cuenca del Chicama (Castillo, 2006, p. 58, figura 71), en el sitio de cerro negro (Castillo, 2006, p. 62, figura 96), en cerro colorado (Castillo, 2006, p. 72, figura 134), en la quebrada de algarrobos (Castillo, 2006, p. 89, figura 240).

En la zona sur del Perú, aparecen representaciones de serpientes en Huancor, en Ica (Núñez, 1986a, p. 141, figura 1649; p. 145, figura 1662), Curaya Alta, en Ica (Núñez, 1986a, p. 217, figura 1888). En Arequipa, el sitio de Sarcas (Núñez, 1986a, p. 313, figura 2037). En Arequipa, el sitio de quebrada de toro muerto (Núñez, 1986a, p. 476, figura 2563; p. 476, figura 2564; p. 476, figura 2565; p. 476, figura 2566; p. 477, figura 2567; p. 476, figura 2569; p. 476, figura 2570). En Arequipa, en la Quebrada de la Tuna (Núñez, 1986a, p. 539, figura 2764).

Los cuadrados están representados en la costa en la Quebrada de los Boliches de Olmos (Núñez, 1986a, p. 86, figura 19) y en cerro Mulato, en Chongoyape (Núñez, 1986a, p. 98, figura 41).

En el caso de los círculos concéntricos también es un elemento iconográfico recurrente dentro del arte rupestre, aparecen en la provincia de Contumaza, en Cajamarca, en el sitio el Pongo (Núñez, 1986a, p. 191, figura 317; p. 195, figura 322). En La Libertad, en el sitio de Yonán (Núñez, 1986a, p. 219, figura 351), el Tambo (Núñez, 1986, p. 357, figura 588), en el Alto de la Guitarra (Núñez, 1986a, p. 413, figura 718; p. 421, figura 748). En la provincia del Santa, en el departamento de Ancash, está el sitio de Palamenco (Núñez, 1986a, p. 510, figura 991; p. 549, figura 1084). En la provincia de Casma, en Ancash está el sitio de Chacuascucho (Núñez, 1986a, p. 576, figura 1166). En la provincia de Chancay, Lima, está el sitio de Huaricanga (Núñez, 1986a, p. 605, figura 1196). En la provincia de Cañete, en Lima, está el sitio de Cochineros (Núñez, 1986b, p. 44, figura 1427 y 1428; p. 45, figura 1429; p. 53, figura 1449). Provincia de Huamanga, en Ayacucho, está el sitio de Chuquihuayco (Núñez, 1986b, p. 116, figura 1595). El geoglifo de las pampas de Nasca en Ica (Núñez, 1986b, p. 117, figura 1596). En la cuenca del río Chicama, en el sitio de cerro el diablo (Castillo, 2006, p. 87, figura 229).

El tema de las caras felices se ha documentado en La Libertad, en el sitio de Yonán (Núñez, 1986a, p. 209, figura 334; p. 210, figura 335) y en el sitio de Quebrada de San Juan (Núñez, 1986a, p. 477, figura 893).

En el caso de la anfisbena se ha reportado en La Libertad, en el sitio de Yonán (Núñez, 1986a, p. 258, figura 433; p. 263, figura

445) y en Pampa del Castillo (Núñez, 1986a, p. 331, figura 547). En la cuenca del río Chicama, en La Libertad, está el sitio de la Quebrada de Algarrobos (Castillo, 2006, p. 89, figura 238).

La posición de parto se ha registrado en La Libertad, en la provincia de Trujillo, en el sitio de El Vagón (Núñez, 1986a, p. 343, figura 564).

En el sitio de Toro Muerto (Núñez, 1986a, p. 478, figura 2571) aparece una forma de serpiente que tiene un parecido por la testa, el tipo de ojos y la posición de la boca hacia abajo, que coincide con la figura G del petroglifo de Manchara o Piedra Bola.

La figura sigmoidea se ha reportado en el sitio de los tres cerritos en la margen derecha de la Quebrada del Alto de la Guitarra, a unos 100 metros del extremo oriental de la Quebrada del Vagón, en la provincia de Trujillo, en La Libertad (Núñez, 1986a, p. 353, figura 581). En el sitio de Palenque (Sausal) (Castillo, 2006, p. 49, figura 50).

Análisis del arte rupestre de Tabaconas

La serpiente es un elemento recurrente en el arte rupestre, lo podemos identificar tanto en la costa, sierra, selva y ceja de selva del Perú, con la característica de una cabeza triangular, cuerpo alargado y en ciertas ocasiones con lengua bífida.

Castiglioni & Pérez (1972) al referirse al círculo propusieron: “el círculo, un símbolo de eternidad e infinitud, es posible que derive su significación simbólica de los grandes astros que dominan en nuestro universo: el sol y la luna. El círculo expresa el concepto de la ley cíclica de la vida, de la muerte que renace, de la cual los pueblos antiguos creen que la serpiente es el emblema.”

El término Anfisbena, es el nombre de un micro reptil; proviene del griego *amphisbaenia*, que significa que “va en dos direcciones” (Podestá & Cornejo, 2022, p. 168). También es conocida como lagartos gusano, víboras ciegas, víboras de dos cabezas o serpientes de dos cabezas. Este tipo de reptil ha sido identificado en el arte rupestre en el Perú, Bolivia, Chile y Argentina y revela una relación con el tradicional culto andino del agua, y estaría posiblemente asociado al periodo formativo en los andes (Podestá & Cornejo, 2022). Es importante destacar que las anfisbenas son reptiles pequeños de 30 centímetros, no poseen extremidades y viven bajo tierra, en suelos fértiles o dentro de hormigueros y termiteros, alimentándose de sus moradores. Son solitarias y se muestran agresivas entre ellas mismas (Kligmann et al., 2013, citado por Podestá & Cornejo, 2022, p. 168).

Carrasco & Fernández (2023), en relación al sitio de Potrero Grande, en San Ignacio, Cajamarca, documentaron la presencia de la anfisbena dentro de una gran escena que es la representación de una sesión de tránsito al mundo del más allá incentivado por el ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*–bebida alucinógena), debido a que en las comunidades nativas como los Awajun, los Pámuk son los jefes superiores que portan un tocado de plumas

multicolores, el mismo que se aprecia en el tocado del personaje principal (Fernández et al., 2023, p. 58).

El caso de los petroglifos de Manchara o Piedra Bola, es un gran bloque de granito que muestra diversos elementos iconográficos que estarían relacionados no solo a la vida natural, sino a aspectos propios del nacimiento y su relación con los astros debido a que esta piedra estaría alineada con los astros de la naturaleza como es el caso del sol, la luna, las estrellas, que son parte de la vida misma del antiguo poblador de Tabaconas.

Tabaconas es parte de un largo proceso histórico que viene desde antes del periodo Formativo hasta la presencia del Tahuantinsuyu con los Incas, el mismo que está demostrado en las evidencias producto de la prospección arqueológica realizada en la zona de estudio (Figura 41).

Figura 41. Propuesta de cuadro cronológico de Tabaconas

| CRONOLOGÍA | |
|--|--------------|
| Tahuantinsuyu 1,470 – 1,532 d.C. | Tabaconas |
| Intermedio Tardío 800 – 1,440 d.C. | Huascaray |
| Formativo 1,800 – 200 a.C. | Cerro Coyona |

**Pescadores, recolectores nómades de
ceja de selva**
11,000 – 3,000 a.C.



Conclusiones

El distrito de Tabaconas está comprendido dentro de la corregión del Páramo, conformando un claro territorio de ceja de selva, con una zona que goza de una geografía, clima, flora y fauna que permiten que el medio ambiente conserve muchas especies que son parte de la vida natural. El Santuario Nacional Tabaconas Namballe, es un escenario promovido por el estado peruano para la conservación del oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*) y el Tapir de altura (*Tapirus pinchaque*), especies que tienen el espacio para conservarse y evitar su extinción.

La Comunidad Campesina San Miguel de Tabaconas, ha permitido la existencia de organizaciones sociales de base, que facilitan el fortalecimiento de la zona rural de Tabaconas como entes que permiten a la población estar adecuadamente organizadas.

Tabaconas fue parte de la anexión que realizó el Tahuantinsuyu desde 1470 hasta 1532 con la llegada de los españoles al territorio dominado por los Incas. La tradición oral ha permitido conocer aspectos desconocidos de la historia no contada, pero que existe en el inconsciente colectivo de la población, expresada en los relatos que se han recogido y que son un tesoro informativo invaluable para la comprensión del patrimonio inmaterial del distrito.

La zona de estudio cuenta con recursos turísticos de gran potencial cultural y natural, entre cataratas, la laguna Las Arreviatadas, Laguna Zabanal y el río Tabaconas. Asimismo, cuenta con potencial arqueológico a través de arte rupestres (petroglifos), construcciones arqueológicas. Otro elemento que permite el posicionamiento y fortalecimiento del turismo es a través del turismo vivencial, mediante el cultivo de diversidad de productos naturales y otros de especial interés para la agroexportación como es el cultivo de café, destacando la gran variedad de tipos de café como el geisha, caturra, catimor, típica, entre otras.

Tabaconas forma parte del corredor biológico transfronterizo andino, el cual une el lado sur del Parque Nacional Colambo Yacuri en Ecuador y hacia el norte en Perú, los bosques y páramos de Ayabaca en Huancabamba hasta el noroeste del Santuario Nacional Tabaconas Namballe. En este escenario destaca el ave nacional del Perú, el Gallito de las Rocas.

Las evidencias arqueológicas en Tabaconas muestran que la zona fue parte de la Cultural Mayo Chinchipe, que articuló entre la zona de Ecuador con el Perú de una manera dinámica existiendo un desarrollo cultural que viene desde el periodo Arcaico, con los petroglifos de Manchara o Piedra Bola. El cerro Coyona es un gran complejo arqueológico, que está asociado al periodo Formativo. Así como el coliseo de piedra del Huascaray, está relacionado al periodo intermedio tardío.

Es vital el trabajo de una educación ambiental, para evitar la contaminación del medio ambiente. Un pueblo limpio es un pueblo que fortalece el desarrollo del distrito y de la provincia.

Tabaconas es el producto de un largo proceso de diversas etapas sucesivas que forman un todo dentro de un eje no solo de tiempo, sino de realidades culturales y turísticas dentro de un mismo espacio territorial.

Recomendaciones

Desarrollar de manera urgente un proyecto de investigación arqueológica con excavaciones sistemáticas en los sitios del complejo arqueológico de cerro Coyona, en los petroglifos de Manchara, en el coliseo de piedra del Huascaray y en Cerro Shipa o Cueva del Higuera, permitiendo tener como producto de las excavaciones arqueológicas información más detallada de las afiliaciones culturales prehispánicas en esta parte del país.

Realizar un Plan de Desarrollo Turístico Local con presupuesto para su ejecución en los sitios que luego de las excavaciones arqueológicas cuenten con información adecuada para promover la actividad turística. Esto permitirá señalizarlos, crear senderos adecuados, lugares de descanso, capacitación a la población local en el manejo del medio ambiente, calidad de atención al visitante y calidad de los servicios que se ofrecerían, a través de un turismo cultural y vivencial, mediante la producción agrícola del lugar.

Actualizar el Plan Operativo Anual del Área de Turismo, para contar con los recursos, materiales, personal y difusión de la revista turística institucional, junto actividades de merchandising.

REFERENCIAS

- Actualidad Ambiental (2021, mayo 21). 51 nuevas especies fueron descubiertas en áreas protegidas entre 2010 y 2021. *SPDA Actualidad Ambiental* <https://acortar.link/MTPQju>
- Asociación de Madres y Padres de Alumnos (2008). *Propuesta de plan de ordenamiento territorial de la comunidad campesina San Miguel de Tabaconas*. Distrito de Tabaconas, Provincia de San Ignacio Cajamarca, Amazonia Peruana.
- Autoridad Nacional del Agua (2011). *Dirección de conservación y planeamiento de los recursos hídricos administración local de agua Chinchipe-Chamaya estudio y anexos*. Ministerio de agricultura.
- Brack, A. & Mendiola, C. (2000). *Ecología del Perú*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Brack, A. (1987). *Ecología de un país complejo*. En M.J. Dourojeanni. (Eds.) *Gran Geografía del Perú. Naturaleza y Hombre*. Segunda edición, Volumen II. (pp. 177-314). Editorial Mafer & Juan Mejía Baca.
- Brack, A. (2013). *La alta Amazonía y la baja Amazonía*. Banco de Crédito del Perú.
- Brito, A. (2022). *Antigüedad y distribución de sociedades prehispánicas asentadas en las márgenes de río Chirinos, distrito San José de Lourdes y distrito de Huarango, provincia de San Ignacio, departamento de Cajamarca, Perú*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Trujillo. <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/17780>
- Carrasco, D. I. & Fernández, J. C. (2023). *San Ignacio. Prospecciones arqueológicas en la parte media y alta del valle del Chinchipe, Cajamarca, Perú*. Editorial Transdigital.
- Castiglioni, A. (1972). *Encantamiento y magia*. Fondo de Cultura Económica

- Castillo, D. (2006). *Arte rupestre en la cuenca del Río Chicama*. Ediciones SIAN.
- Castro, S. (2010). *Diversidad de hexápodos del suelo y caracterización de las parcelas en restauración en Tabaconas (San Ignacio, Cajamarca)*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Agraria La Molina]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Agraria La Molina. <https://hdl.handle.net/20.500.12996/1662>
- Clasby, R., & Meneses, J. (2012). Nuevas investigaciones en Huayurco: resultados iniciales de las excavaciones de un sitio de la ceja de selva de los andes peruanos. *Arqueología y Sociedad*, 25, 303-326. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2012n25.e12364>
- Coronado, M. (2020). Estrategias de agregación de valor en la cadena de Café de las organizaciones de pequeños productores en la zona Nor Oriental del Perú. *Singan*, 1(1), 55-82.
- Cuesta, J. M. (1983). *Jaén de Bracamoros. Antecedentes históricos*. Tomo I y II. Librería Studium.
- De la Gama, S. 1974 (1540). *Visita hecha en el Valle de Jayanca* (Trujillo). En Ministerio de Cultura. *Historia y Cultura*, vol. 8 (pp. 215-228).
- Elide, M. (1974). *Tratado de Historia de las religiones*. Ediciones Cristiandad.
- Espinoza, W. (1986). *Los grupos étnicos en la cuenca del Chuquimaayo, Siglos XV y XVI*. Fondo editorial del Instituto Nacional de Cultura.
- Falcon, N., León, O., & Smith, Y. (2000). Acerca de Signos y Significantes de los Petroglifos de Virginia. *Mañongo, Revista De Historia*, 15, 299-216.

- Fernández, J. C. (2013). La Inmortalidad de los Ancestros: Plantas, Dioses y Filcas, en el Norte del Perú. *Tzhoecoen*, 5(2), 163-181.
- Fernández, J. C.; Dávila, J. D. & Carrasco, D. I. (2023). Capítulo 5. El Pámuk en la comunidad nativa el Naranjo. En J. Dávila, D. Dávila, D. C., Herrera, J. W., & Granados, J. C. (Coords.). *El Pámuk y la educación en las comunidades nativas Awajún. San José de Lourdes – San Ignacio*. Editorial Transdigital. <https://doi.org/10.56162/transdigitalb15>
- Fuentes, E. (2018). *Diversidad y abundancia de murciélagos según la variación altitudinal, en el ANP Santuario Nacional Tabaconas Namballe. San Ignacio, Cajamarca, 2018*. [Tesis pregrado, Universidad de Trujillo]. Repositorio Institucional de la Universidad de Trujillo. <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNI-TRU/11352>
- INRENA (2007). *Plan Maestro del Santuario Nacional Tabaconas Namballe 2007-2011*. Lima. Ministerio Del Ambiente Perú. <https://sinia.minam.gob.pe/sites/default/files/archivos/public/docs/291.pdf>
- IPERU. (2016). Santuario Nacional Tabaconas Namballe. *IPERU.ORG*. <https://www.iperu.org/santuario-nacional-tabaconas-namballe>
- Lugo, D., Frolich, L., & Magal, T. (2015). Relación ser humano-naturaleza: Debatiendo el desarrollo sostenible desde la filosofía de la ciencia. *European Scientific Journal*, 11(35), 1-12.
- Martínez, P. (2018). *Petroglifos*. <https://acortar.link/TtO6xv>
- Mena, J., & Valdivia, G. (2010). *Conociendo el Santuario Nacional Tabaconas Namballe. Un Paisaje Vivo*. World Wildlife Fund. <https://acortar.link/xY5r8n>

- Meneses, E., Ubillus, O., & Castagne, C. (1987). *Proyecto Santuario Nacional "Oso de Anteojos" Tabaconas-Namballe. Proyecto Especial Jaen-San Ignacio-Bagua*. Dirección General Forestal y de Fauna-INRENA.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (2016). *Plan Estratégico Regional de Turismo Cajamarca*. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú.
- Ministerio de Cultura (s.f.). Mapa de los Pueblos indígenas del Perú. *Base de datos de Pueblos Indígenas u Originarios*. <https://acortar.link/zLen0Y>
- Ministerio de Cultura (s.f.). Proyecto Integral Aypate. *Qhapaq Ñan*. <https://acortar.link/2KEvjK>
- Mundaca, F. (2020). *Evaluación del recurso hídrico del río Tabaconas en San Ignacio-2020*. [Tesis pregrado, Universidad Alas Peruanas]. Repositorio Institucional de la Universidad Alas Peruanas. <https://hdl.handle.net/20.500.12542/1384>
- Núñez J., A. (1986a). *Petroglifos del Perú. Panorama Mundial del Arte Rupestre*. Vol. 1. Editorial Científico Técnica.
- Núñez J., A. (1986b). *Petroglifos del Perú. Panorama Mundial del Arte Rupestre*. Vol. 2. Editorial Científico Técnica.
- Olivera, Q. (1998). Evidencias arqueológicas del Periodo Formativo en la cuenca baja del río Utcubamba y Chinchipe. *Boletín de Arqueología PUCP*, (2), 105-112. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.199801.008>
- Olivera, Q. (2014). *Arqueología Alto amazónica. Los Orígenes de la civilización en el Perú*. Apus Graph Ediciones / Asociación Los Andes de Cajamarca.

- Peñaherrera, C. (1987). Geografía Física del Perú. En M. J. Dourojeanni. *Gran Geografía del Perú. Naturaleza y Hombre*. Volumen I, (pp. 3-221). Editorial Mafer & Juan Mejía Baca.
- Podestá, M. M., & Cornejo, M. (2022). La anfisbena en el bestiaro rupestre. Gráfica y símbolo en Santa Rosa de Tastil. *Comechingonia Revista de Arqueología*, 26(1), 167–192. <https://doi.org/10.37603/2250.7728.v26.n1.32943>
- Polia, M. (1972). *Las ruinas de Aypate*. Universidad de Piura.
- Polia, M. (1995). *Los Guayacundos Ayahuacas. Una arqueología desconocida*. Consejo Municipal de Ayabaca; Pontificia Universidad Católica del Perú; Fondo Editorial.
- Real Academia Española (2009a). *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima Segunda Edición. Tomo I.
- Real Academia Española (2009b). *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima Segunda Edición. Tomo II.
- Saavedra, A. (2018). *Propuesta de terminal terrestre interdistrital e interprovincial con hotel turístico en la ciudad de Huancabamaba*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Piura]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Piura. <http://repositorio.unp.edu.pe/handle/UNP/1274>
- SERNANP (2019). *Declaran Santuario Nacional área que se denominará Santuario Nacional Tabaconas-Namballe*. Decreto Supremo N°051-88-AG. <https://acortar.link/PtFOP9>
- Silva, J. (2000). *Orígenes de las civilizaciones andinas. Historia del Perú*. Editorial Lexus
- Taylor, S. (2011). Fronteras, interacción y cambios sociales. *Revista Nacional de Cultura. Letras, Artes y Ciencias del Ecuador*, 2(15-16), 385-398.

- Tello, J. C. (1960). *Chavín. Cultura Matriz de la Civilización Andina. Primera Parte*. Universidad de San Marcos.
- Torres Fernández de Córdova, G. (2002a). *Lexicón Etnolectológico del Quichua Andino*. Tomo I. Tumipanpa,
- Torres Fernández de Córdova, G. (2002b). *Lexicón Etnolectológico del Quichua Andino*. Tomo II. Tumipanpa.
- Torres Fernández de Córdova, G. (2022c). *Lexicón Etnolectológico del Quichua Andino*. Tomo III. Tumipanpa.
- Valdez, F. (2007a). El formativo temprano y medio en Zamora Chinchipe. En D. Collier & J.V. Murra, *Reconocimiento y excavaciones en el austro ecuatoriano* (pp. 425-465). Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Valdez, F. (2007b). Mayo Chinchipe, la puerta entreabierta. In D. Klein, I. Cruz Cevallos (ed.). *Equateur: el arte secreto del Ecuador precolombino* (pp. 321-349-359). Cinq Continents.
- Valdez, F. (2007c). *Un formativo insospechado en la ceja de selva: el complejo cultural Mayo Chinchipe*. II congreso ecuatoriano de antropología y arqueología (pp. 549-576). Abya Yala.
- Valdez, F. (2008a). Inter-zonal Relationships in Ecuador. In H. Silverman, W. H. Isbell (eds.), *The Handbook of South American Archaeology*. (pp. 865-888), Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-74907-5_43
- Valdez, F. (2008b). Mayo Chinchipe, el otro Formativo Temprano. *Miscelánea antropológica ecuatoriana*, 2(1), 170-197.
- Valdez, F. (2010). Uso social de la arqueología en el sitio Santa Ana-La Florida, cantón Palanda. *Encuentro Arqueólogos del Norte del Perú y del Sur del Ecuador*, 23-46.

- Valdez, F. (2013). *Primeras Sociedades de la Alta Amazonía. La Cultura Mayo Chinchipe – Marañón*. Institut de Recherche pour le Développement-IRD.
- Valdez, F. (2014). Investigaciones arqueológicas en Palanda, Santa Ana-La Florida. En Q. Olivera Núñez (ed.) *Arqueología Alto Amazónica: los orígenes de la civilización en el Perú*. (pp. 222-245) Apus Graph.
- Valdez, F. (2019). Evidencias arqueológicas del uso social del cacao en la Alta Amazonía. *Revista de Historia, Patrimonio, Arqueología y Antropología Americana*, 1, 117-134.
- WWF (2008, mayo 23). *Ordenamiento territorial en la comunidad campesina San Miguel de Tabaconas*. <https://acortar.link/vxnkZx>
- Yamamoto, A. (2011). Contacto intercultural entre el sur de Ecuador y el norte del Perú. *Revista Nacional de Cultura. Letras, Artes y Ciencias del Ecuador*, 3(15-16), 399-407.
- Zevallos, J. (2003). Onomástica prehispánica de Chachapoyas – 1982. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 8, 417-434.



Religación **Press**

Ideas desde el Sur Global



R E L I G A C I Ó N
CICSHAL

Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
desde América Latina



Religación Press

